

TRABAJO FIN DE GRADO



Bulos y desinformación durante la crisis de Covid-19: una pandemia mundial

Realizado por: Nieves Estévez Delgado

Tutora: Prof. María del Mar Llera Llorente

Curso 2019/2020

RESUMEN

Los bulos y la desinformación han encontrado un escenario perfecto de difusión en las redes sociales durante la crisis de Covid-19 en el mundo. La rapidez y utilización masiva de estas plataformas digitales durante los primeros meses de 2020, junto con el descrédito del periodismo, están favoreciendo en gran medida la proliferación de hechos falseados en la Red. En esta investigación se analizan veinte bulos diferentes que han tenido un enorme protagonismo durante esta crisis de Covid-19 y la responsabilidad de distintos gobiernos en la difusión de informaciones erróneas o poco contrastadas que ocasionan consecuencias nefastas en la población. Además, describiremos y analizaremos el papel del periodismo actual enfocado al *fact-checking* en su lucha contra la desinformación.

ABSTRACT

Hoaxes and disinformation have found a perfect scenario for dissemination on social networks during the Covid-19 crisis in the world. The speed and massive use of these digital platforms during the first months of 2020, together with the discredit of journalism, are greatly favouring the proliferation of falsified facts on the Net. This research analyses twenty different hoaxes that have played a huge role during this Covid-19 crisis, as well as the responsibility of different governments in the dissemination of false or inaccurate information that causes dire consequences on the population. In addition, we will describe and analyze the role of current fact-checking journalism in its fight against disinformation.

PALABRAS CLAVE

Bulos, desinformación, redes sociales, *WhatsApp*, periodismo, *fact-checking*, Covid-19

KEY WORDS

Hoaxes, disinformation, social network, WhatsApp, Journalism, Fact-checking, Covid-19

ÍNDICE

1	INTRODUCCIÓN	4
1.1	<i>Justificación</i>	4
1.2	<i>Hipótesis</i>	5
1.3	<i>Objetivos de la investigación</i>	6
1.4	<i>Metodología</i>	7
1.5	<i>Cronología</i>	9
2	MARCO TEÓRICO	12
2.1	Aproximación al término ‘fake news’.	12
2.2	Bulos y desinformación	13
2.3	Alcance de la ‘posverdad’.	16
2.4	Origen del nuevo coronavirus Covid-19 y posterior propagación mundial	18
2.5	Excesiva rapidez en la propagación de bulos y desinformación a través de las redes sociales durante la crisis mundial de Covid-19.	20
2.6	Desprestigio mundial del periodismo actual.	25
3	ESTUDIO DEL CASO	27
3.1	Estados como generadores de desinformación durante la crisis de Covid-19 en el mundo. Caso de EEUU, China y Rusia.	27
3.2	Mensajes gubernamentales con respecto a la crisis de Covid-19 en el mundo y su impacto nocivo y desinformativo en los ciudadanos.	32
3.3	Periodismo de calidad contra la desinformación: papel actual del ‘fact-checking’.	42
3.4	Selección de bulos y estafas viralizadas en España durante la crisis de COVID-19.	49
3.5	Resultados del análisis de bulos sobre Covid-19	51
4	Conclusiones	54
5	Referencias bibliográficas	56
6	ANEXO	66
6.1	Análisis de bulos	66

1 INTRODUCCIÓN

1.1 Justificación

Bill Gates en una charla TED en 2015 vaticinaba una catástrofe mundial. No se refería a una amenaza de misiles, sino de microbios, es decir, la aparición de un posible virus altamente infeccioso que, al igual que la gripe española de 1920, acabaría originando una pandemia mundial.

‘No estamos preparados para una próxima pandemia’. Tal y como predijo Bill Gates, un nuevo coronavirus Sars-Cov2 apareció en diciembre de 2019 en la provincia china de Wuhan. Desde aquel momento, los contagios por coronavirus COVID-19 no han dejado de aumentar, al igual que la marea de bulos, rumores y teorías conspirativas aparejadas al virus. Una de las más conocidas durante las primeras semanas de la epidemia fue sobre la posibilidad de que el COVID-19 fuera creado por el ser humano con un fin específico. Las redes sociales fueron el escenario perfecto para la propagación de aquella teoría, acusando a Bill Gates de crear y tener la patente de este nuevo coronavirus.

El 31 de enero de 2020, la plataforma antibulos *Newtral.es* publicó en su página web que la noticia sobre la supuesta implicación de Bill Gates en la creación del virus es ‘Fake’: ‘No hay pruebas de que Bill Gates sea el propietario de la patente de la nueva cepa de coronavirus’, explicaba la organización, tras haber contrastado la noticia a través de diversas fuentes y hechos.

Este es un ejemplo real de lo que está significando esta crisis, tanto sanitaria como informativa. El 11 de marzo, la Organización Mundial de la Salud declara al nuevo virus Covid-19 como una pandemia mundial. Una pandemia que se caracteriza por contagios masivos de los que estamos siendo testigos, causando la muerte de millones de personas en el mundo, y un aislamiento social con el fin de contraer y vencer al virus. Médicos y enfermeros en todo el mundo luchan por acabar con esta crisis sanitaria. El periodismo, por su parte, lucha contra otra pandemia, no menos peligrosa: la desinformación.

Este aislamiento social y confinamiento al que se ven sometidos millones de ciudadanos en el mundo trae consigo una enorme necesidad en la población de estar continuamente informada sobre esta nueva crisis que nos acontece.

Nemesio Rodríguez, presidente de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE) explica con este dato la enorme necesidad de la población de estar continuamente informados en este momento tan excepcional como es el Estado de Alarma decretado por el gobierno el 14 de marzo de 2020 con el fin de frenar el avance del virus: “Hay hambre de información, como lo demuestra el hecho de que la comparecencia del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, para explicar las medidas del estado de alarma fue seguida por 18 millones de espectadores (un 80,9% de cuota), la emisión más vista de la historia del país”.

Esta hiperconexión no se produce exclusivamente hacia los medios tradicionales y las fuentes institucionales, pues las redes sociales juegan de igual forma un papel esencial en las sociedades actuales. En la actual crisis de Covid-19 en el mundo, estas redes sociales estarían provocando lo que la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha definido como ‘Infodemia’, y que se refiere a la sobreabundancia de información falsa y su rápida propagación en personas y medios.

Comprendemos, por tanto, la necesidad de analizar con detenimiento el contexto sanitario, político y social actual, pues ahí encontraremos la razón por la que las informaciones falsas han adquirido un enorme protagonismo en nuestras vidas, para luego comprobar si existe algún método contra esta nueva realidad que se impone en las sociedades de todo el mundo y que resulta tan perjudicial para los ciudadanos.

1.2 Hipótesis

Este trabajo de investigación denominado: “Bulos y desinformación durante la crisis de Covid-19: una pandemia mundial” ha sido estudiado a raíz de las siguientes hipótesis:

1. Posibilidad de relacionar la difusión masiva de bulos con el auge cada vez mayor de las redes sociales, el descrédito actual del periodismo y la aparición de una nueva pandemia mundial.

2. Manejo y difusión de información errónea o poco contrastada por parte de diferentes gobiernos en la actual crisis sanitaria y su posible consecuencia desinformativa, repercutiendo de forma negativa en la población.
3. Necesidad de diferenciar entre la comunicación en las redes sociales y el verdadero periodismo, así como la necesidad de éste de recuperar la credibilidad con el fin de combatir la desinformación actual con información contrastada, rigurosa y veraz.

1.3 Objetivos de la investigación

La presente investigación tiene como objetivos abordar la aparición de una nueva pandemia mundial que está cambiando la vida de millones de personas en todo el mundo y que trae consigo una innumerable cantidad de bulos que viajan a través de las redes sociales y cuya consecuencia más inmediata es la desinformación de la población. En primer lugar, es necesario conocer más a fondo los principales términos a los que nos vamos a referir en el desarrollo de esta investigación. Así pues, se ha comenzado por contextualizar el término ‘*fake news*’ debido a la popularidad que ha adquirido este término en los últimos años a raíz, sobre todo, de la utilización de este concepto por parte del presidente de Estados Unidos, Donald Trump desde el año 2016. Trataremos, además, de comprender en este primer acercamiento contextual el término ‘desinformación’, ya que su uso es aconsejado por autores como Rodríguez Pérez (2019) en un intento de ser más precisos, debido a la ambigüedad del término ‘*fake news*’ y su utilización como arma política. En este apartado también nos acercaremos al concepto de posverdad, al considerar que está íntimamente relacionado con la aparición de bulos y el intento de destruir a adversarios mediante un discurso político basado en emociones e informaciones falseadas.

En segundo lugar, pretendemos contextualizar la aparición de este nuevo virus en diciembre de 2019 y su posterior propagación mundial hasta llegar a ser considerado en marzo de 2020 como una nueva pandemia mundial. Igualmente, explicaremos el importante papel que han jugado las redes sociales en la difusión de los bulos provocados por el desconocimiento del nuevo virus.

En tercer lugar, y para finalizar la aproximación teórica, observaremos la situación actual en la que se encuentra el periodismo y los medios de comunicación, y su posible

relación en el aumento del uso de redes sociales por parte de los ciudadanos debido al descrédito y desconfianza en el periodismo actual.

Por otro lado, se ha realizado un estudio con el objetivo de analizar la posibilidad de que diferentes gobiernos en el mundo sean causantes de generar desinformación en la población durante esta crisis sanitaria mundial, tomando como ejemplos principales a los gobiernos de Estados Unidos y China debido al protagonismo que estas dos superpotencias están alcanzando en esta crisis sanitaria mundial. El estudio seguiría con otro apartado cuyo objetivo principal es el de estudiar los efectos que esta desinformación tendría para la salud de los ciudadanos, así como para la salud democrática de la sociedad en general.

La tercera investigación se trataría de un análisis sobre las características principales de veinte bulos altamente viralizados durante esta crisis sanitaria y que resultan perjudiciales para la salud de las personas. Para ello, se ha observado cada bulo individualmente y se han buscado las características comunes de cada uno de ellos, además de examinar cuáles son los principales objetivos de propagación de estos bulos y comprobar si este tipo de informaciones tienen alguna relación con los elementos que caracterizan teóricamente al periodismo.

Por último, observaremos el intento de plataformas como *WhatsApp*, *Facebook* y los periodistas '*fact-checkers*' por contrarrestar la enorme cantidad de bulos durante esta crisis de Covid-19 para estudiar si es un método efectivo contra la desinformación.

1.4 Metodología

Para la realización de este estudio “Bulos y desinformación durante la crisis de Covid.19: una pandemia mundial”, se realizó en primer lugar un marco teórico que incluye una recopilación de información bibliográfica sobre los términos '*fake news*', desinformación y posverdad. Igualmente se recopiló información de la situación del periodismo actual y del papel decisivo de las redes sociales para la rápida propagación

de información falsa. Todo ello con el fin de contextualizar la irrupción de una nueva pandemia en el mundo y las características de la sociedad actual que han facilitado la incursión de bulos en la esfera pública.

Para la realización del análisis sobre los discursos institucionales que han contribuido a la desinformación, atendimos diariamente informaciones publicadas en los medios de comunicación que tuvieran relación con discursos políticos o de instituciones gubernamentales encargadas de dirigir o cooperar con respecto a la pandemia de Covid-19.

Por otro lado, se analizaron veinte tipos de informaciones falsas propagadas a través de medios de comunicación, redes sociales y *WhatsApp*. Todas estas informaciones fueron desmentidas posteriormente por verificadores de bulos, además de por autoridades españolas. El método de selección se corresponde a la rápida viralización que cada uno de estos bulos tuvieron en la Red, además de seleccionarlos por su contenido perjudicial para los ciudadanos al tratarse de un contexto de crisis sanitaria.

Para su análisis, se han realizado dos tablas distintas. La primera de ellas analiza los elementos que tienen en común bulos que han sido altamente viralizados. El titular, en un primer lugar, ha de ser impactante para que una noticia falsa llegue a ser difundida, este es uno de los elementos más importantes en una noticia falsa, pues absolutamente todas ellas pretenden llamar la atención para alcanzar a un mayor número de personas. El soporte fotográfico, así como la viralización de audios o vídeos dan una mayor credibilidad a la noticia, por tanto, son elementos muy comunes en los bulos. Otro de los elementos que hemos analizado ha sido la ambigüedad en la información, ya que las noticias falsas en su mayoría son susceptibles a varias interpretaciones, al no concretar en su totalidad la información que se desea compartir, es decir, son informaciones imprecisas y terminan provocando confusión en la ciudadanía. La rapidez en la información es otra cuestión incluida en el análisis, pues los bulos están creados para una difusión rápida, para así llegar a la población antes de poder ser contrastados y desmentidos. Por último, la apariencia legítima y confiable es otro elemento común en muchos de estos bulos, llegando a falsificar, como hemos sido testigos, a personas o medios de comunicación considerados fiables para la población.

La segunda tabla se divide entre los objetivos que tiene la difusión de estas informaciones falsas y, por otra parte, hemos analizado cuatro elementos indispensables

en el periodismo para ver si la información que aparece en redes puede considerarse periodística o si, por el contrario, estas informaciones no tienen relación con las normas básicas del periodismo.

Encontramos entre los objetivos de la difusión la función conmovedora de las noticias falsas, además de bulos que provocan indignación, miedo o pretenden reafirmar una opinión o, en el último caso, incitar al odio. Esta última premisa es la más perjudicial para una sociedad y, en consecuencia, la más perseguida por la legislación para acabar con noticias difamatorias que no son ciertas contra una persona o grupo de personas.

Por otra parte y para finalizar con el análisis, observamos si esta tipo de información concuerda con los principios básicos del periodismo, así pues, dividimos este apartado en: confirmación de datos, diversas fuentes, interés general y separación entre opinión e información.

Este trabajo se realizó durante los meses de confinamiento debido al Estado de Alarma decretado en España, por lo que no fue posible consultar bibliografía en formato papel. En su lugar, se accedió a la bibliografía necesaria a través de la plataforma digital de la Universidad de Sevilla, tales como el catálogo Fama o bases de datos como 'Dialnet' o 'IdUs'. Las noticias y artículos que aparecen en el trabajo han sido igualmente encontrados en formato online. Por último, las redes sociales y plataformas como *WhatsApp* también han sido útiles en esta investigación a la hora de buscar bulos sobre Covid-19.

1.5 Cronología

La selección del tema sobre el que se iba a trabajar tuvo lugar a finales de marzo de 2020 debido al cambio que supuso, en concreto para todos los ciudadanos españoles, la declaración del Estado de Alarma el 14 de marzo de 2020 con motivo de la crisis sanitaria de Covid-19. La cantidad de bulos que recorrían las redes en esos primeros días de confinamiento fue muy acusada, y de ahí surgió la idea de la importancia de trabajar sobre desinformación con respecto a esta nueva situación mundial. Una vez aceptado el tema por parte de la tutora, era importante buscar un enfoque concreto. En un primer momento, este trabajo se iba a realizar en forma de reportaje periodístico. Sin embargo, semanas más tarde el proyecto derivó en un trabajo de investigación sobre bulos difundidos a través de redes sociales o plataformas digitales durante el transcurso

de esta pandemia. Para ello, durante el mes de abril tuvo lugar la lectura de numerosa y diversa bibliografía para contextualizar el trabajo y poder tener un mayor conocimiento personal sobre el tema en cuestión y así poder abordarlo de la manera más rigurosa posible. Este trabajo bibliográfico tuvo un mayor protagonismo durante el mes de abril, aunque ha estado presente hasta el último día debido a que trabajamos con un tema totalmente actual y, por tanto, sujeto a numerosos cambios.

Durante este tiempo, se realizaron tres entrevistas con el fin de, una vez más, contextualizar y aproximarnos lo máximo posible a la actualidad periodística, así como a la actualidad desinformativa y organismos que luchan contra los bulos en la Red. Así pues, contactamos con diversas fuentes para que nos pudieran ayudar a completar el trabajo de investigación a partir de los conocimientos de estas personas u organizaciones. Las entrevistas tuvieron lugar durante el mes de abril y, debido a la situación de confinamiento en la que nos encontramos, se realizaron a través de correo electrónico. La primera entrevista se realizó a Ignacio Ramos Vidal, profesor de la Universidad de Sevilla especializado en Psicología social. Se contactó con este profesional con el objetivo de comprender con más profundidad las causas y consecuencias de la creación de bulos y noticias falsas. Para la segunda entrevista se contactó con la organización ‘SaludSinBulos’, encargada de desmentir bulos sanitarios sobre el Covid-19. Ricardo Mariscal, responsable de Relaciones Internacionales de la organización fue el encargado de responder a las preguntas. Se contactó con esta organización por la importancia que cobra en el presente trabajo el papel de las organizaciones anti bulos en su lucha contra la desinformación. En tercer lugar, se llevó a cabo la entrevista a Salomé Sola Morales, profesora de la Universidad de Sevilla. Contactamos con ella tras haber leído un artículo de esta profesora llamado: “Postverdad y discurso intimidatorio en *Twitter* durante el referéndum catalán del 1-O”.

Con el fin de disponer de la información más actual posible, fue a principios del mes de mayo cuando se realizaron las tablas de análisis de bulos. Para darle a esta investigación un enfoque más internacional y amplio, a mediados del mes de mayo se estudió la posible implicación de gobiernos como el de China, Rusia y Estados Unidos en la desinformación de la que todos somos víctimas. Para completarlo, se abordaron también a mediados de mayo ejemplos concretos de mensajes gubernamentales que tendrían consecuencias negativas en la población, poniendo ejemplos de Estados Unidos, China y España.

Lo último que se realizó en este trabajo de investigación fue el estudio del periodismo *fact-checking*, las conclusiones del trabajo y la revisión pautada de las citas bibliográficas.

Durante estos dos meses, alumna y tutora han intercambiado correos y llamadas telefónicas con el fin de concretar el tema del trabajo en un principio, para luego centrarnos en el enfoque de éste. A raíz de esas conversaciones y correos, el enfoque cambió, como hemos avanzado anteriormente, a uno más internacional, centrándonos en el importante papel desinformativo que pueden estar teniendo en estos momentos China y Estados Unidos en la crisis de coronavirus en el mundo, así como organismos tan importantes como la Organización Mundial de la Salud y su creciente descrédito por parte de ciertos gobiernos. La profesora ha advertido igualmente de fallos durante estos meses, como pueden ser con respecto a las citas bibliográficas para lograr presentar un trabajo de investigación riguroso y honesto.

2 MARCO TEÓRICO

2.1 Aproximación al término ‘*fake news*’.

Guillermo Altares escribe en el diario El País en 2018 sobre la larga historia de las noticias falsas. Afirma en primer lugar que la utilización política de las mentiras empezó mucho antes de las redes sociales, asegurando que “la construcción de otras realidades ha sido una constante desde la Antigua Grecia”

El siglo XX y lo que llevamos del siglo XXI ha sido la era de las mentiras masivas según este diario, que cita como ejemplos la Guerra de Cuba, con la manipulación de periódicos; la Guerra de Vietnam, con el incidente del golfo de Tonkin y la Invasión de Irak en 2003, con las inexistentes armas de destrucción masiva.

En 2017 el Diccionario Oxford consideró *fake news* como palabra del año. Se consignó que su empleo aumentó un 365%. En diciembre de 2017, en España, el Consejo de Ministros aprobó la “Nueva Estrategia de Seguridad Nacional” que implicaba analizar “campañas de desinformación” y que propuso la creación de una comisión de expertos y editores de medios. Y en enero de 2018 el presidente Macron anunció, durante su discurso sobre los tradicionales “deseos para la prensa”, que Francia tendrá también una ley contra las noticias falsas (Elías Pérez, 2018).

El cambio comenzó en 2016 en Alemania. La Unión Demócrata Cristiana (CDU) sufrió una dura derrota y su presidenta, Angela Merkel, afirmó en un discurso que “últimamente vivimos en tiempos posfactuales”. El término ‘postfactual’ adquirió tal relevancia, tras la reflexión de Merkel, que la Sociedad de la Lengua Alemana lo eligió por unanimidad palabra del año en 2016. Y también en 2016 el diccionario Oxford seleccionó el enfoque anglosajón de ‘postfactual’, que sería *post-truth* (posverdad), como palabra del año (Elías Pérez, 2018).

Sin embargo, este concepto de ‘*fake news*’, parece estar tan de moda que ha sido utilizado por figuras políticas para atacar a periodistas y medios de comunicación que

son contrarios a su ideología. El caso más sonado y por el que quizás este término se haya desencarnado en la actualidad es el de Donald Trump. El presidente estadounidense ataca, valiéndose del concepto de *'fake news'*, a numerosos medios de comunicación que son críticos con su política. En 2016, según Donald Trump, se produjo una campaña contra él por parte de los medios con el fin de desacreditar a su persona.

Ante este intento de ciertos gobiernos por deslegitimar a periodistas, Clara Jiménez en una entrevista para el diario 'El Periódico' en 2019 insiste en utilizar el concepto de desinformación en detrimento del de *'fake news'*. En primer lugar, habla de Trump y su manera de desacreditar al periodismo estadounidense con el concepto de *'fake news'*. Además, explica que “cuando oímos la palabra *'fake news'* nos hace pensar en algo con formato de noticia, un titular, un texto o un enlace, pero en la realidad la desinformación es mucho más amplia: un audio, memes, cadenas de *WhatsApp*...”.

Con respecto a las informaciones de Donald Trump, el medio de *fact-checking* www.politiFact.com en Estados Unidos, encargado de combatir informaciones falsas, estudió la veracidad de las afirmaciones de los dos candidatos a la presidencia durante la campaña presidencial del 2016. Los resultados fueron que el 70% de las afirmaciones chequeadas a Donald Trump, eran falsas o mayoritariamente falsas; mientras que el porcentaje de afirmaciones falsas o mayoritariamente falsas asignadas a Hillary Clinton fue del 26% (Lewandowsky et al., 2017). De hecho, hay autores que sugieren que sin la viralización de las *fake news* Trump no habría alcanzado la presidencia (Allcott & Gentzkow, 2017, citado en Rodríguez Pérez, 2019, pp. 65-74).

“Algunos expertos prefieren utilizar el término ‘desinformación’, debido a la ambigüedad que ha adquirido el concepto de *'fake news'*, utilizado por figuras políticas como el presidente estadounidense Donald Trump”. Además de “la simplificación del concepto frene a la complejidad del fenómeno de la desinformación (Rodríguez Pérez, 2019, pp. 65-74).

2.2 Bulos y desinformación

El término desinformación se ha convertido, según Rodríguez Andrés (2018:232) en habitual en los discursos políticos y en el lenguaje periodístico, al igual que aparece ligado “al acervo popular, en el que aparece vinculado a la manipulación de los medios,

al control de la información en beneficio de intereses políticos o económicos y a las estrategias de gobiernos, partidos o grandes empresas para engañar a la opinión pública”.

La desinformación, según Rodríguez Pérez (2019), se entiende como:

La distorsión de la información difundiendo noticias falseadas que engañan al receptor final hace referencia tanto al contenido informativo fraudulento (*fake news*) como al engañoso (*misleading content*), los discursos de odio (*malinformation*), los discursos falsos deliberados (*false speech*) o los errores informativos no deliberados de medios o periodistas (*missinformation*) (Rodríguez Pérez, 2019, pp. 65-74).

Estas tácticas militares de desinformación y engaño se han producido a lo largo de la historia, según Romero Rodríguez (2014):

En una obra tan antigua como la Odisea, atribuida al poeta Homero y quizás escrita en el siglo VIII a. C., se menciona en los cantos VIII y XI, la historia de un caballo gigante de pulimentada madera, construido por Epeo con ayuda de Atenea. Oculto en su interior, un grupo especial de guerreros a las órdenes de Odiseo esperaba su momento. Cuenta Virgilio en la Eneida cómo los troyanos deciden introducir el caballo en la ciudad después de prestar oídos a las mentiras de Sinón (Verg., Aen. II, 69 ss.) y de comprobar los portentos que acontecen a Laocoonte (Verg., Aen. II, 199-227), el sacerdote que se había dado cuenta del engaño y había intentado denunciarlo (Verg., Aen. II, 42-49; Pabón, 2006: 29-33) citado por Romero Rodríguez (2014, p. 21).

En Occidente, el término desinformación fue incluido oficialmente en un informe estadounidense de 1981 titulado '*Forgery, Disinformation, Political Operations*', en el cual se lee que existían “medidas activas del bloque soviético para desacreditar y debilitar la imagen de Estados Unidos y otras naciones” (Romero Rodríguez, 2014, pp. 295-316).

La técnica del engaño, según Jacquard (1988:9):

Es casi tan antigua como la existencia del ser humano en la tierra, sin embargo, no fue hasta 1982 cuando el diccionario francés Larousse lo incluyó por primera vez, definiéndolo como “acción de suprimir la información, de minimizar su

importancia o modificar el sentido”(Jacquard, 1988:9, citado en Rodríguez Andrés, 2018: 232).

La Real Academia Española (2001) define el término “desinformación” como “acción y efecto de desinformar” y, en la segunda acepción, como “falta de información, ignorancia”.

“Discursos donde la mentira, en forma de exaltación de un supuesto interés nacional, viene a avalar un presente inventando un pasado que lo justifique y difundiendo el mito narrativo a través del lenguaje y del sistema educativo” (Olmo y Romero, 2019).

Según Jacquard (1988), citado en (Rodríguez Andrés, 2018, pp.231-244):

“El término desinformación se introdujo por primera vez a principios del pasado siglo. Al término de la Primera Guerra Mundial, los rusos que emigraron a Francia destaparon que la policía política bolchevique utilizaba la expresión ‘desinformación’ para referirse a todas aquellas acciones dirigidas desde el interior y exterior del país destinadas a impedir la consolidación del régimen comunista en Moscú. En 1952, el término pasó a formar parte de la Gran Enciclopedia Soviética, definiéndolo como la distorsión que los Estados Unidos ejercían sobre la opinión pública mundial a través de su enorme potencial informativo”.

El KGB y la CIA introdujeron un matiz diferente para el término ‘desinformación’. “Mientras que la primera lo aplicaba más a actividades que tuvieran que ver con la prensa, el espionaje soviético lo encontraba en el ámbito militar o en otras esferas del Estado. Álvarez y Secanella (1991: 365-375), citado en (Paniagua Rojano, 2002, pp. 87-96), recogen las versiones de las dos agencias: “Para la CIA, la desinformación era información falsa, incompleta o sesgada, que es pasada, alimentada o confirmada hacia un grupo, un individuo o un país. El KGB en su manual de entrenamiento decía:

La desinformación estratégica ayuda a la ejecución de las tareas del Estado y se dirige a despistar al enemigo en lo concerniente a las cuestiones básicas de política de Estado, de situación económica en lo militar y en los logros científico- técnicos de la URSS; tiende también a despistar en la política de ciertos países imperialistas respecto a sus relaciones de unos con otros y a despistar también sobre las operaciones especiales de los órganos de seguridad del Estado (Paniagua Rojano, 2002, pp. 87-96).

Este término, lejos de quedarse estancado en la Guerra Fría, sigue usándose en nuestros días, con un gran protagonismo en nuestra manera de recibir y consumir información. En la actualidad, no hablamos de ‘desinformación’ exclusivamente ligada al ámbito bélico o la política, sino que encontramos igualmente desinformación mediática, económica o empresarial, en alusión a las grandes compañías internacionales que controlan la difusión de noticias, moviendo los hilos de la política y la opinión pública (Serrano 2009; Otte 2010, citado en Rodríguez Andrés, 2018, pp. 231-244).

El concepto de bulo, por su parte, comienza a abrirse paso en la investigación sobre fenómenos de desinformación. Aparici, García-Marín y Rincón-Manzano (2019, p. 3), por ejemplo, definen los bulos como “mensajes falsos fabricados en las redes por usuarios y/o colectivos a fin de crear un determinado estado de opinión” (Salvarría, et al., 2020).

La estafa económica mediante *phishing*, también es una forma de engañar a la población con fines lucrativos. Sería “una forma de engaño en la que un atacante intenta obtener de manera fraudulenta información confidencial de una víctima al hacerse pasar por una entidad confiable” (Jagatic et al., 2007, citado en Salvarría et al., 2020).

Son bulos, en suma, todos aquellos contenidos falsos que alcanzan difusión pública, fabricados intencionadamente por múltiples motivos, que pueden ir desde la simple broma o parodia, hasta la controversia ideológica, pasando por el fraude económico. En ocasiones, según Redondo (2018:41), la realidad es mucho más compleja, pues la difusión pública de contenidos falsos se debe a otros motivos, como malinterpretaciones, exageraciones o simples confusiones (Salvarría et al., 2020).

2.3 Alcance de la ‘posverdad’.

Todas estas mentiras, demagogia, y desinformación nos conducen a la era de la posverdad en la que, “ya no sabemos a qué atenernos en relación a la palabra en el espacio público” (Valadier, 2017).

Anterior al concepto de posverdad encontramos la famosa propaganda de la que se valía Joseph Goebbels, Ministro de Propaganda e Información del régimen nazi. El objetivo

de esta propaganda no era más que exaltar las virtudes del régimen nazi y la figura de Hitler, además de intentar controlar y censurar la información del país.

El diccionario de Oxford consideró el término posverdad como palabra del año en 2016, definiéndola como “circunstancias en que los hechos objetivos influyen menos en la formación de la opinión pública, que los llamamientos a la emoción y a la creencia personal” (El País, 17 noviembre 2016).

Para algunos, la posverdad es un concepto que describe a la perfección el orden internacional tras la Segunda Guerra Mundial:

“Se puede considerar como sinónimo de mentira emotiva, esto es, la distorsión deliberada de la realidad con el fin de crear y modelar la opinión pública e influir en las actitudes sociales. Una realidad en la que los hechos objetivos, las referencias fácticas, tienen menos influencia que las apelaciones a las emociones y a las creencias personales” (Olmo y Romero, 2019).

“Cabe recordar que la banalización de la mentira no es nada nuevo del siglo XXI. Sin embargo, sí que lo es el profundo arraigo de la posverdad en la sociedad de la información y su efervescencia en un contexto de desafección política y desilusión ante una globalización, en algunos casos, descarrilada” (Gooch, 2017, p.14).

Hoy en día, hablar de posverdad, según (Berckemeyer, 2018), está de moda. Sin embargo, asegura que “la posverdad no es más que una reelaboración de algo que ya existía. Es un odre nuevo, que acaso quiere parecer contemporáneo, para un vino tan viejo como la opinión pública. Sin embargo, continúa este autor comentando que la particularidad de la posverdad en esta época se encuentra en el megáfono que suponen las redes sociales para la propagación de estas mentiras, llegando a “crear una verdadera tendencia de opinión que cambie el rumbo del debate público”.

El periodista Alex Grijelmo escribe en el diario *El País* en 2017 sobre el arte de la manipulación masiva, preguntándose si “la posverdad no formará parte de lo que la propia palabra denuncia, si no estará desplazando a vocablos más indignantes, como ‘mentira’, ‘estafa’, ‘bulo’, o ‘falsedad’.

Este nuevo escenario comunicativo en el que nos encontramos, marcado por una generalizada actitud de resistencia emocional ante los hechos y pruebas objetivas, que permite que las noticias falsas viajen por las redes empapando nuestro imaginario

colectivo y llevándonos a reflexionar acerca de cómo es posible que la verdad sea hoy, un hecho posterior a la noticia (Gadálmez Morales, 2019).

2.4 Origen del nuevo coronavirus Covid-19 y posterior propagación mundial

El nuevo coronavirus Covid-19 se originó en la ciudad china de Wuhan, donde se notificó por primera vez a la Organización Mundial de la Salud el 31 de diciembre de 2019. Los coronavirus son un grupo de virus que pueden causar enfermedades tanto en animales como en humanos, provocando desde el resfriado común hasta enfermedades más graves como el síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS) y el síndrome respiratorio agudo severo (SRAS). Un ejemplo de coronavirus es la cepa del virus del síndrome respiratorio agudo severo (SARS, en inglés) conocida como SARS-CoV. El SARS se propagó rápidamente en 2002-2003.

El 5 de enero de 2020 se inicia la primera investigación sobre el brote. En este momento, China anuncia que los casos de neumonía de Wuhan no son SARS ni MERS. El 7 de enero de 2020 se identifica el virus como un nuevo coronavirus inicialmente denominado por la OMS como 2019-nCoV. No sería hasta el 11 de febrero que la OMS denomina Covid-19 a la enfermedad que causa el nuevo coronavirus.

A raíz del primer brote en Wuhan en diciembre de 2019, diversas teorías sobre el origen de la enfermedad salieron a la luz, muchas de las cuales se demostraron que eran falsas.

Los coronavirus son comunes en ciertas especies de animales, como el ganado y los camellos. En un estudio reciente, el doctor Peter K. Ben Embarek explicó que “el Covid-19 pertenece al grupo de coronavirus SARS-COV-2, que tiene un origen zoonótico y que el animal que actuó como vector fue el murciélago”. En esa misma línea, la doctora Inmaculada Salcedo, especialista en Medicina Preventiva y Salud Pública y vicepresidenta de la SEMPSPH:

“Aún **no está claro su origen**, pero los estudios filogenéticos revisados hasta la fecha apuntan a que muy probablemente el virus provenga de murciélagos y que de allí haya pasado al ser humano a través de mutaciones o recombinaciones sufridas en un hospedador intermediario, probablemente algún animal vivo del mercado de Wuhan

(donde aparte de marisco se vendían otros animales vivos). El animal que por ahora se cree que es el hospedador intermedio es el pangolín. Se han observado varios linajes de este virus ya que al ser hospedador de los murciélagos y estos convivir de forma muy estrecha entre ellos, existe una gran capacidad de evolución y creación de nuevas cepas”.

Para la OMS, aún hay muchos puntos oscuros respecto al origen del virus, como por ejemplo el animal que actuó de “huésped” y la transmitió al hombre.

Tras el brote de coronavirus en Wuhan, el virus no tardó en expandirse por China. “La experiencia anterior había demostrado que una de las desventajas de la creciente globalización es la imposibilidad de detener la rápida difusión de nuevas enfermedades. Vivimos en un mundo muy conectado donde casi todo el mundo viaja. Las redes humanas para la potencial difusión del virus son grandes y abiertas” (Harvey, 2020). A fecha de 1 de junio de 2020, se han infectado más de seis millones de personas y más de 372.000 muertos en todo el mundo. EEUU es el país con más contagios y fallecidos, aunque ahora el virus se extiende con rapidez sobre Brasil y Rusia

El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud declaró al nuevo coronavirus Covid-19 una pandemia mundial. Los países europeos más afectados por la enfermedad comenzaron a preparar medidas de aislamiento social y confinamiento para la lucha contra el virus. En España, el gobierno presidido por Pedro Sánchez declaró el Estado de alarma en todo el territorio nacional para afrontar la emergencia sanitaria.

Durante esta etapa de confinamiento y distanciamiento social, la manera de relacionarnos ha tenido que cambiar forzosamente. Millones de personas han tenido que cambiar su rutina diaria. El teletrabajo, el cierre de colegios y universidades, además de la prohibición de apertura durante este tiempo de bares, restaurante y toda actividad no esencial, han cambiado nuestra forma de relacionarnos. En palabras de Mireya Marrón (2020) “el coronavirus está provocando una transformación social que es posible que derive en también una nueva era audiovisual. El consumo, tanto de internet como de la televisión, se ha disparado a récords históricos, con 34 millones de personas conectadas a la pantalla y más de 6 horas y media al día”.

Esta hiperconexión de dispositivos electrónicos, el miedo a lo desconocido y la incertidumbre ante lo que está por llegar provocan un fuerte deseo en los ciudadanos de estar continuamente informados. Las televisiones se hacen eco de esa necesidad e intentan por todos los medios posibles dar respuestas a las preguntas de la población, sin embargo, hay preguntas para las que todavía ni siquiera los expertos tienen respuesta. Es justo ahí donde se provoca un choque entre realidad e información que desemboca en noticias poco contrastadas, en rumores. Es decir, esta crisis de coronavirus está siendo el caldo de cultivo perfecto para la propagación de *'fake news'*. En el año 2022, según el último informe de 'Predicciones Tecnológicas para el 2018', el público occidental consumirá más noticias falsas que verdaderas y no habrá suficiente capacidad ni material ni tecnológica para eliminarlas. Puede que esta fecha esté más cerca de lo que pensamos, atendiendo a este escenario excepcional de crisis en el que nos encontramos.

Mientras no haya vacuna contra este nuevo virus, lo más importante será aplanar la curva de contagios y ver hasta qué punto las personas están informadas sobre el coronavirus, para así poder reaccionar y contener la pandemia. Teniendo en cuenta que no todos los ciudadanos poseen el mismo nivel socioeconómico y la situación privada de cada uno es claramente diferente, pueden influir en gran medida sobre ciertas personas la opinión de sus familiares y amigos, y las comunidades donde viven. “Pero en una crisis de salud pública el acceso a la información rigurosa, relevante y confiable se transforma literalmente en una cuestión de vida o muerte” (Kleis Nielsen et al; 2020).

2.5 Excesiva rapidez en la propagación de bulos y desinformación a través de las redes sociales durante la crisis mundial de Covid-19.

Los bulos y noticias falsas han tenido durante toda su historia un tipo de conducto por el que llegar a la población. Actualmente, este conducto es extremadamente rápido y eficaz para la transmisión de cualquier tipo de información u opinión: las redes sociales.

Según la Organización Salud Sin bulos, encargada de verificar la información que circula por la Red, “los bulos sobre el coronavirus se expanden más rápido que la epidemia”. “Los que más interés han provocado en España en *Twitter* han sido la relación entre el virus y los paquetes procedentes de China, las declaraciones del doctor

Pedro Cavadas lanzando sospechas sobre la veracidad del coronavirus y los supuestos remedios para combatir esta infección” (SaludSinBulos, 26 febrero, 2020).

Las *fake news*, hoy en día, se venden y se compran solas. No necesitan de niños voceros en la calle como cuando se vendían los primeros periódicos. De hecho, solo necesitan crear una información verosímil, que no veraz, y colarse dentro de una red social que facilite su propagación a velocidad de vértigo (Amorós, 2018).

El ser humano cree poder dominar el mundo a través de las pantallas, y es que estas nuevas ventanas digitales nos abren un camino lleno de oportunidades, en este caso, lleno de oportunidades informativas. ¿Podemos ser todos los ciudadanos con acceso a internet comunicadores? *Twitter, Facebook o WhatsApp* parecen ser respuesta a esta pregunta hoy en día. Las nuevas tecnologías facilitan la participación ciudadana en la democracia debido a la información que ofrecen, además de brindar la posibilidad de la intercomunicación en tiempo real y establecer comunicaciones horizontales no jerarquizadas (De la Torre, y Dillon, 2012). Sin embargo,

“Es importante aclarar que una persona por el hecho de relatar una experiencia sobre un suceso puede convertir a alguien en un comunicador social, pero no convierte a esta persona en periodista, ni lo que hace en el periodismo (Real et al., 2007; citado en Martínez Arias, 2015, pp.109-118).

Según el informe del Observatorio Nacional de Telecomunicaciones y la Sociedad de la Información (ONTSI) del año 2017, en España existen 27,6 millones de usuarios de Internet, de los cuales 25,5 millones utilizan diariamente las redes sociales.

En situaciones de incertidumbre como la actual pandemia de Covid-19 aumenta el uso de las redes sociales, pues se incrementa la necesidad del ciudadano de estar informado, al igual que las informaciones inexactas debido al desconocimiento y miedo sobre este nuevo virus.

La combinación de redes en cada país está más o menos en línea con lo que vemos en el informe Digital News Report de 2019, pero hay algunas diferencias interesantes en general y con algunos grupos. Los jóvenes confían mucho más en las redes más nuevas y visuales, como *Instagram* y *Snapchat*, para obtener información sobre Covid-19. Hasta *TikTok*, popular entre adolescentes, se usó para diseminar mensajes de salud pública, como la canción y el baile vietnamita sobre lavarse las manos que se hizo viral.

El uso de *Instagram* también se ha incrementado sustancialmente según nuestros datos, en particular entre los más jóvenes. En Argentina casi la mitad de las personas entre 18 y 24 años (49%) dijo que usaba *Instagram* para acceder a contenido sobre Covid-19. Famosos e *influencers* juegan un papel muy relevante en esas redes, compartiendo música y clases de gimnasia para correr, pero también opinando sobre otras cuestiones de salud. Después de algunos casos de desinformación en la plataforma, *Instagram* reservó su pestaña “buscar y explorar” solo para fuentes creíbles de información vinculada a salud.

En línea con lo que vemos en el uso de redes sociales, según el estudio de Reuters 2020, los grupos de mensajería también son mucho más elegidos por los jóvenes y las personas con bajos niveles de educación formal. La cantidad de gente que dice haber usado grupos privados de redes sociales o de mensajería para discutir sobre Covid-19 es mucho mayor que el número de usuarios que en 2019 recurrían a esas plataformas para obtener noticias (Newman y otros, 2019).

Un estudio pionero sobre tipología y el origen de la desinformación en el primer mes del estado de alarma revela que un tercio está relacionada con la salud y un 26% con la política (Elmundo.es, 22 mayo 2020).

En la investigación, observamos que las redes sociales suponen un 89,1% en la difusión de bulos. Por su parte, se constata que los medios periodísticos difunden bulos en un 3,9%. Los temas que más éxito tendrían en los bulos serían temas relacionados con salud, en un 34,9%. La política y el gobierno, por su parte, se correspondería con un 26,7% (Salvarría, et al.,2020).

Las nuevas tecnologías han cambiado nuestra manera de relacionarnos. Tienen una parte positiva, pues cualquier ciudadano puede llegar a ser reportero con la simple ayuda de un *Smartphone* (Wright, 2017: 31, citado en Morales Campos, 2018, pp. 261):

En Estados Unidos hemos sabido de casos de abusos policíacos solo porque un ciudadano grabó el incidente en un teléfono móvil. Los nuevos medios pueden dar aún más voz a las injusticias que se producen, en este caso sobre la forma en la que se trata a las minorías en Estados Unidos, y eso es positivo. Por otro lado, en las redes sociales la tendencia no es reportar noticias, sino amplificar rumores o teorías de la conspiración. Es difícil saber qué es verdadero y qué es falso en el tráfico de información de las redes sociales (Wright, 2017: 31, citado en Morales Campos, 2018, pp. 261).

Este impacto de la digitalización en el mundo de las comunicaciones ha significado una revolución en la forma en que las personas producen información. Un notable ejemplo de esta democratización mediática es el ‘periodismo ciudadano’. Asimismo, ha cambiado cómo se consumen y digieren. Según un estudio de 2016 del PEW Research Center, el 62 % de la población americana utiliza las redes sociales para estar conectado con la actualidad. La paradoja es que pese al flujo incesante de noticias podemos llegar a estar más desinformados que antes (Gooch, 2018).

Y es que esta desinformación ha encontrado en Internet un campo de batalla perfecto para sus fines. La Red hace circular a velocidad de vértigo rumores e informaciones falsas, tergiversadas o sacadas de contexto, que acaban saltando incluso a las páginas de los periódicos y a los noticiarios de radio y televisión. Se puede afirmar que Internet es el nuevo terreno de juego de la desinformación en el siglo XXI (Argemí, 2013; Gómez, 2013, citado en Rodríguez Andrés, 2018, pp. 231-244).

Esta oleada de noticias falsas, bulos y rumores se sitúan en la era digital, donde, según (Castells, 2010), comunicar es compartir significados mediante el intercambio de información. El proceso de comunicación se define por la tecnología de la comunicación, las características de los emisores y los receptores de la información, sus códigos culturales de referencia, sus protocolos de comunicación y el alcance del proceso. El significado sólo puede comprenderse en el contexto de las relaciones sociales en las que se procesan la información y la comunicación (SERVIMEDIA, 2018).

Estas nuevas plataformas se han dado cuenta que la falta de fiabilidad en los contenidos que difunden es una amenaza para su propia existencia. Si los medios sociales se convierten en sólo un altavoz de proximidad y rumores no contrastados, pierden parte de su esencia y sentido, y también su interés comercial (López-Borrul, Vives-Gràcia, Badell, 2018, pp. 1699-2407).

“Influencers, bloggers, youtubers acaparan el espacio de cualquier experto o autoridad, y el ciudadano se rinde embelesado ante la fuerza arrolladora de la emoción. ¿Para qué se necesita entonces la verdad?” (Pinedo y Pino, 2017, p. 53).



Fuente: viñeta de 'El Roto', El País, 25 marzo 2020

“En todo caso, no conviene estigmatizar a las redes sociales porque una minoría de sus usuarios las emplee para diseminar informaciones de dudosa veracidad. Las redes sociales no son, ni pueden ser, jueces de los contenidos que en ellas se publican” (Pina Sánchez, 2017, p.42).

“Las noticias falsas han venido para quedarse y habrá que desplegar y reforzar una serie de estrategias profesionales de las que los profesionales son expertos, sobre todo las relacionadas con la formación de los usuarios en el uso de la información y por extensión en la validación de sus fuentes”. “Las noticias falsas no se combaten con censura sino precisamente con más noticias y más formación en fuentes de información (López-Borrull; Vives-Gràcia; Badell, 2018, pp. 1346-1356).

Atendiendo a este aumento del uso de las redes sociales y la importancia que ocupan en nuestras vidas los bulos y la desinformación de los que cada día somos víctimas, Valadier (2017) reflexiona sobre la veracidad en estas plataformas digitales: “¡Se puede decir lo que se quiera, pues no hay control ni verificación posible! Es como si lo real

hubiera desaparecido, ya que sólo existiría en tanto que virtualmente transmitido. Lo virtual eliminaría lo real”.

2.6 Desprestigio mundial del periodismo actual.

La crisis económica que se inició en el año 2008 se encuentra estrechamente relacionada con la crisis del periodismo, lo cual significó un enorme golpe para la profesión: poca verificación y contraste de informaciones y una enorme dependencia a conglomerados mediáticos. Entre 2008 y 2015 los medios de comunicación han realizado numerosas reestructuraciones y han destruido más de 12.200 empleos (APM, 2017, p. 24).

Una de las razones sobre la propagación tan rápida de noticias falsas es sin duda esta desconfianza en el periodismo. En España, el 34% de los ciudadanos confía en las noticias publicadas en los medios. En Estados Unidos, este número es aún más reducido, un 32%. “Buena parte de la culpa la tiene el propio periodismo, que, en su tránsito al mundo digital, ha relajado su rigor y ha aceptado el bulo y el rumor en el circuito informativo para ganar tráfico y clics. Y en medio de esta desconfianza informativa, lo *fake* es el rey. Y las *fake news*, las reinas” (Amorós, 2018).

Según una encuesta del Instituto Reuters en abril de 2020 sobre el consumo de noticias e información durante el coronavirus, las tres fuentes más fiables para los encuestados son “los científicos” (82%), “el canal oficial de la OMS” (72%), mientras que las tres menos confiables son “los medios de comunicación” (50%), “el Gobierno” (48%) y “los periodistas” (43%).

El periodismo está, por tanto, en peligro de perder su esencia, como explican en un informe especial sobre el estado actual del periodismo en el periódico ‘Ahora’ y compartido desde ‘Desarrollando ideas’ (2016):

Muchas redacciones están en peligro de perder lo que más importa en el periodismo: el duro, valioso, cívico oficio de patearse las calles, filtrar bases de datos, hacer preguntas incómodas para descubrir cosas que alguien no quiere que sepas. El periodismo serio, de interés público, es exigente. Y lo necesitamos más que nunca. Contribuye a hacer que los poderosos sean honestos, ayuda a la gente a comprender el mundo y su lugar en

él. Los hechos y la información fiable son esenciales para el funcionamiento de la democracia, y la era digital ha hecho que eso sea aún más evidente (Viner, 2016).

Cuando el sentimiento predominante es contra las élites y contra la autoridad, la confianza en las grandes instituciones, incluidos los medios, se viene abajo. (Viner, 2016).

Debido a la dependencia de estos medios a empresas con el objetivo de alcanzar los máximos beneficios, los medios de comunicación padecen “una fiebre de frenéticos anuncios al por mayor para rascar los céntimos de la publicidad digital”. Y no hay mucha publicidad que conseguir: en el primer cuarto de 2016 el 85 % de cada dólar gastado en publicidad online en Estados Unidos fue a *Google* y *Facebook*. Eso antes iba a los medios (Viner, 2016).

“El periodismo está en crisis porque ha abandonado sus principios más esenciales - y por lo tanto ha provocado el rechazo de los receptores- y porque el Poder se ha metido dentro de sus límites dando lugar, entre otras cosas, a la aparición de nuevas censuras y autocensuras” (Reig, 2011).

Fernández (2017) coincide también en el perjudicial descrédito que el periodismo arrastra desde hace años. La contrapartida es que la capacidad de transmitir informaciones no es la misma en cualquier individuo de una sociedad que la de un profesional de la información, concebido este último como supuesto guardián de la información, como un defensor de ésta.

El periodismo desea en esta sociedad adaptarse a los nuevos medios de comunicación. ¿Es, sin embargo, la rapidez y la aceleración amiga del periodismo? Germán Cano en el diario *El País* del 2 de marzo de 2020 habla de un “cambio climático” en la comunicación social para la ciudadanía democrática. La solución mejor es desintoxicar los contenidos mediáticos de su tendencia a la aceleración y el recelo.

Ignacio Blanco Alfonso escribe el 19 de abril de 2020 en el medio ‘*El independiente*’ sobre la pandemia de las noticias falsas, argumentando:

“Si bien estos datos suponen un varapalo para la credibilidad de los medios, en realidad deberían ser un aldabonazo para que los periodistas reviertan la tendencia y sitúen al periodismo como el referente indiscutible de la información de calidad. Para conseguirlo es necesario reducir la cuota de tiempo y espacio destinada a la opinión no

experta, a tertulianos ideologizados, a noticias sesgadas, al sensacionalismo, a las servidumbres y a los intereses ilegítimos que minan la razón de su existencia: el derecho del público a la información veraz” (El independiente, 19 de abril, 2020).

3 ESTUDIO DEL CASO

3.1 Estados como generadores de desinformación durante la crisis de Covid.19 en el mundo. Caso de EEUU, China y Rusia.

Desde el origen del nuevo coronavirus Covid-19 en diciembre de 2019, presenciamos en el mundo una avalancha de información y teorías sobre el virus impulsadas, en parte, por los distintos gobiernos cuyos Estados han sido afectados por este virus.

Una de los mayores misterios con respecto a las características del Covid-19 es su procedencia. Organizaciones y biólogos en todo el mundo han intentado dar explicación a este origen desde diciembre de 2019. En mayo de 2020, cuando el virus ya ha sido considerado pandemia mundial, continúan surgiendo incógnitas sobre la procedencia de éste, así como la forma en la que se transmite y la transparencia de algunos Estados con respecto al número de víctimas.

La Unión Europea considera la desinformación como “una presión sistemática cada vez mayor” sobre sus sociedades y su estabilidad electoral (Parlamento Europeo, 2016).

Este organismo, en su lucha contra la desinformación, afirma que se han creado campañas desinformativas impulsadas desde determinados gobiernos de la propia Unión, o desde medios bajo su control, así como leyes supuestamente destinadas a luchar contra el fenómeno, que facilitan la persecución de la oposición política.

La presidenta de la Comisión Europea, Ursula Von der Leyen insiste mediante unas declaraciones del 31 de marzo de 2020 en Bruselas sobre la necesidad de detener la ola masiva de desinformación relacionada con el nuevo coronavirus, insistiendo en la enorme cantidad de ‘fake news’ circulando particularmente online. “Es una manera de trasladar incertidumbre, ansiedad”, asegura la mandataria europea.

Pese a los intentos de diferentes organismos para acabar con la desinformación sobre el coronavirus, la supuesta ocultación de datos sobre el virus y la posibilidad de que éste fuera creado en un laboratorio siguen siendo protagonistas incluso cinco meses después del origen del virus.

El 22 y 23 de enero de 2020, la OMS convocó un comité de Emergencia convocado por el Director General de la OMS en virtud del brote del nuevo coronavirus (2019-nCoV) en su sede central de Ginebra. China anunció en estas reuniones sobre la decisión de poner en cuarentena a los 11 millones de habitantes de Wuhan.

Pocos días después, el director general de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus viajó a Pekín para reunirse con el presidente Xi Jinping. El director de la OMS declaró entonces que el sistema de China y la efectividad de sus medidas son “raramente vistas en el mundo” y “admirables” (Infosalus.com, 28 enero 2020).

El 4 de mayo de 2020, la OMS confirmó que el patógeno tiene un ‘origen animal’.

"El coronavirus circula de forma ancestral entre los murciélagos, es algo que sabemos basándonos en la secuencia genética de este virus. Lo que necesitamos entender es cuál ha sido el animal que actuó como intermediario, es decir que fue infectado por los murciélagos y lo transmitió al humano", sostuvo la jefa del Departamento de Enfermedades Emergentes de la OMS, María Van Kerkhove (EFE, 4 mayo 2020)

Sin embargo, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, sigue manteniendo públicamente que el Covid-19 tuvo su origen en un laboratorio de Wuhan. Su secretario de Estado, Mike Pompeo, apoyó esta teoría en una entrevista en la cadena americana ABC el 3 de mayo defendiendo que la pandemia era un ejemplo más del “clásico esfuerzo de desinformación comunista”.

No obstante, el 18 de mayo, Mike Pompeo en una entrevista en el medio estadounidense Breitbart, admitió que, aunque se sabe que comenzó en Wuhan, “no sabemos todavía dónde o quién, y son cosas importantes”.

La OMS, tras las acusaciones del presidente Trump de favorecer y no ser imparcial con respecto a la desinformación del gobierno chino, respondió que es importante la “unidad a nivel nacional, sin politizar, no hay necesidad de usar el Covid-19 para ganar rédito político”.

Pese a los avisos de la OMS sobre el origen natural de virus, Trump se muestra reacio a seguir apoyando a esta organización por creer que la OMS está encubriendo el verdadero origen de la pandemia, refiriéndose a la organización como una ‘marioneta’ en manos de China (BBC, 19 mayo 2020). Trump pretende, por tanto, realizar una revisión del papel que ha jugado la OMS en la ‘mala administración y encubrimiento de la propagación del coronavirus’.

El secretario de salud de los EEUU, Alex Azar, asegura que la OMS falló en la obtención de información sobre el virus y la transparencia cuando Estados miembros no actuaban de buena fe, causando millones de muertes. “Esto no puede volver a pasar”, afirmó el estadounidense.

El presidente de Corea del Sur, Moon Jae-In, también se pronunció sobre la OMS, insistiendo para que los países informen sobre los brotes que tienen y compartan sus datos con el resto del mundo. El presidente insistió en que ‘debemos actualizar las regulaciones de la OMS y fortalecerlas legalmente, ya que una nueva infección puede emerger en cualquier momento y deberemos ser capaces de responder más rápida y efectivamente, por lo que los datos relacionados con la infección deben ser compartidos entre países de una manera más transparente’.

Ante esta supuesta falta de transparencia china, son más de cien países los que han pedido que se realice una investigación independiente sobre la pandemia de coronavirus. El impulso de esta petición está presidido por Australia, al ser este país uno de los que pidió explicaciones a China por el Covid-19. A raíz de esa petición, la Unión Europea redactó una resolución que exigirá “una evaluación imparcial, independiente y exhaustiva” de “la respuesta de salud internacional coordinada con la OMS a Covid-19” (Griffiths, CNN, 18 mayo 2020).

El presidente Xi Jinping compareció con respecto a este tema y pidió una “mayor cooperación internacional en todos los frentes para ganar la batalla al coronavirus” (Europa Press, 26 marzo 2020).

Pese a las afirmaciones del gobierno sobre estos aspectos, el primer ministro de Australia, como adelantamos anteriormente, solicitó una investigación a nivel internacional sobre el origen del virus y estudiar la respuesta que el gobierno chino dio cuando conoció el primer brote del virus en China. Morrison anunció en la capital de

Australia, Canberra, que “una investigación al respecto es muy importante y que podemos tener una opinión distinta a la expresada por China” (Europa Press, 21 abril 2020).

Este informe pretende investigar sobre la información que China poseía durante los primeros casos de coronavirus en el país, que se definieron como ‘una posible nueva cepa de neumonía que se propagaba por la ciudad de Wuhan’. En una entrevista con la CNN, el Dr. Zhong Nanshan, principal asesor médico del Gobierno chino y el rostro público de la lucha del país contra el virus Covid-19 dijo que las autoridades locales en Wuhan, en el momento en el que la ciudad informó por primera vez del nuevo coronavirus, suprimieron detalles clave sobre la magnitud del brote inicial (Culver, D y Gan, N, CNN, 17 mayo 2020)

Zhong Nanshan reconoció que el gobierno local tardó demasiado en revelar la información disponible sobre el brote en Wuhan. Explica que se tardó tanto porque necesitaban la aprobación de instancias más altas para poder hacerlo (eldiario.es, 28 enero 2020).

En una entrevista con The Australian Financial Review, el embajador chino en Australia, Cheng Jingye advirtió que la investigación promovida por el presidente australiano, Scott Morrison, puede provocar “la sospecha, la recriminación y la división, y esto podría socavar los esfuerzos mundiales para luchar contra la epidemia” (Australian Financial Review, 26 abril, 2020).

Añade el embajador chino en Australia que “el público chino está frustrado, consternado y decepcionado con lo que Australia está haciendo ahora”, por tanto, dejó Cheng Jingye la puerta abierta un posible boicot por parte de los ciudadanos chinos a los productos australianos, entre ellos el vino. (Europa Press, 27 abril, 2020).

El presidente de la OMS, ante la petición de una investigación “imparcial, independiente y completa” sobre el coronavirus, así como por la amenaza de Trump de retirar los fondos estadounidenses destinados a la Organización, aceptó realizar una nueva investigación independiente que revisará la experiencia adquirida y las lecciones aprendidas sobre el virus, además de para hacer recomendaciones que mejoren la preparación y respuesta ante una pandemia nacional y mundial. (Público.es, 19 mayo, 2020).

Por otro lado, China no se libra de las acusaciones contra su gestión ni desde la Unión Europea, pues ésta acusa abiertamente a Rusia y China de ser focos de desinformación con respecto al coronavirus. El documento interno escrito por la UE el 16 de marzo pone en evidencia “una significativa campaña de desinformación contra Occidente para empeorar el impacto del coronavirus, generar pánico y sembrar la desconfianza” (Reuters, 18 marzo 2020).

“El estudio sostiene que los medios afines al Kremlin propagan desinformación sobre el coronavirus para agravar la crisis de salud pública en los países occidentales, y así provocar el colapso en los hospitales para generar pánico” (Diario Vasco, 21 marzo 2020).

Serguéi Zhelezniak, miembro del Comité de Política Exterior de la Duma (Cámara Baja del Parlamento ruso) en respuesta a las acusaciones lanzadas desde Bruselas, alegó que “los intentos de la UE de culpabilizar a Rusia pretenden tapar su ineptitud en la lucha contra el coronavirus”. “En lugar de unir fuerzas con Rusia y China, están buscando la manera de eludir la responsabilidad de sus errores”, secundó Zhelezniak (Las Provincias, 21 marzo 2020)

En Estados Unidos, Trump no culpa solamente a China del coronavirus, sino que también acusa a los demócratas estadounidenses de estar engordando la lista de muertos a causa del coronavirus en los Estados gobernados por republicanos, puesto que en estos estados el número de muertes es mayor que en otros gobernados por republicanos. El Estado de Nueva York se mantiene como el gran epicentro de la pandemia en Estados Unidos, con 352.845 casos confirmados y 28.558 fallecidos (Expansión, 20 mayo 2020).

“Según su teoría, los hospitales estarían contando como víctimas de coronavirus a todo el que de positivo en la prueba, aunque se haya caído por la escalera, asegura una fuente del ‘Daily Beast’ (Diario Vasco, 18 mayo 2020)

En China, la cifra de muertes también puede someterse a la duda. La agencia de noticias EFE publicó el 1 de abril de 2020 una noticia titulada: “En Wuhan, muchos no confían en las cifras oficiales de muertos por el virus”. A día 2 de abril de 2020, el país chino había registrado un total de 82.000 infectados y contabilizado 3.316 muertes, unas cifras muy por debajo de las totales en España, Italia y Estados Unidos.

La respuesta de China ante este informe, liderada por la portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores, Hua Chunying, fue que “algunos funcionarios estadounidenses simplemente quieren echar la culpa a otros”.

A fin de cuentas, el gobierno de Estados Unidos sigue manteniendo que existen pruebas sobre la mala gestión del gobierno chino cuando se originó este nuevo virus, acusándolo de no haber parado la infección a tiempo y habiéndola propagado alrededor del mundo, además de refutar la investigación de la OMS sobre el origen del virus, debido a la cercanía y buena relación de esta organización con el gobierno de Xi Jinping. Por su parte, Rusia tampoco se libra de ser acusada de promover desinformación a favor de China contra su histórico enemigo Estados Unidos.

Cada país, como hemos comprobado, acusa a los demás de promover esta desinformación, altamente difundida a través de las redes sociales, en la que teorías de todo tipo han aflorado durante estos meses de confinamiento. Esta aceleración tecnológica, según García Morales (2020) podría reforzar la capacidad de empoderamiento ciudadano o, por el contrario, podría endurecer la capacidad de represión de gobiernos autoritarios.

“El discurso político no busca necesariamente la verdad (Innerarity, 2015). En la actualidad, la posverdad y la debilidad de las normas democráticas arraigan en una polarización partidista extrema (Levitsky y Ziblatt, 2018); y ello debilita la confianza (D’Ancona, 2017)” (García Morales, 2020, pp.25-47).

El Papa Francisco en una entrevista concedida a Jordi Évole en 2019 sobre el papel de los Estados como generadores de desinformación, argumenta que estos gobiernos intentarían desacreditar al adversario político y presentarlo como enemigo hasta llegar a la demonización que favorece los conflictos.

3.2 Mensajes gubernamentales con respecto a la crisis de Covid-19 en el mundo y su impacto nocivo y desinformativo en los ciudadanos.

El 18 de abril de 2020 el diario El País publica un reportaje sobre la crisis del coronavirus titulado: “La pandemia se convierte en ‘infodemia’.

‘Infodemia’ es un término acuñado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) para referirse a la sobreabundancia informativa no fiable y su rápida propagación entre las poblaciones. El director general de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, advirtió que “la gente debe tener acceso a información precisa para protegerse a sí misma y a los demás” (Marquina, 2020).

“Este concepto se vuelve especialmente útil para analizar lo que está ocurriendo con la aparición del virus Covid-19, pues se ha hecho evidente que la desinformación es un efecto colateral con implicaciones tan graves como la enfermedad misma” (Levy B, 2020).

Alimentos milagrosos o incluso medicamentos falsos sin evidencias científicas de que éstos puedan llegar a minimizar los riesgos de contagio se han propagado por las redes sociales desde que se originó la pandemia en diciembre de 2019. Todo ello puede generar confusión en la población por no saber a qué atenerse en cuanto al mejor tratamiento contra este nuevo virus. Estas informaciones pueden ser mucho más nocivas si provienen de fuentes oficiales como presidentes del gobierno.

El nuevo coronavirus Covid-19 es una enfermedad de la que todavía desconocemos muchos aspectos sobre el origen, la propagación del virus en el mundo y cuáles son las medidas para frenar los contagios.

“Según la ONU, lo que necesitamos son hechos y datos científicos, y esperanza y solidaridad en vez de desesperación y división. Durante la emergencia sanitaria, se están difundiendo rumores o información errónea que pueden crear confusión y desconfianza entre la población y restar eficacia a la respuesta de salud pública” (Naciones Unidas, 2020).

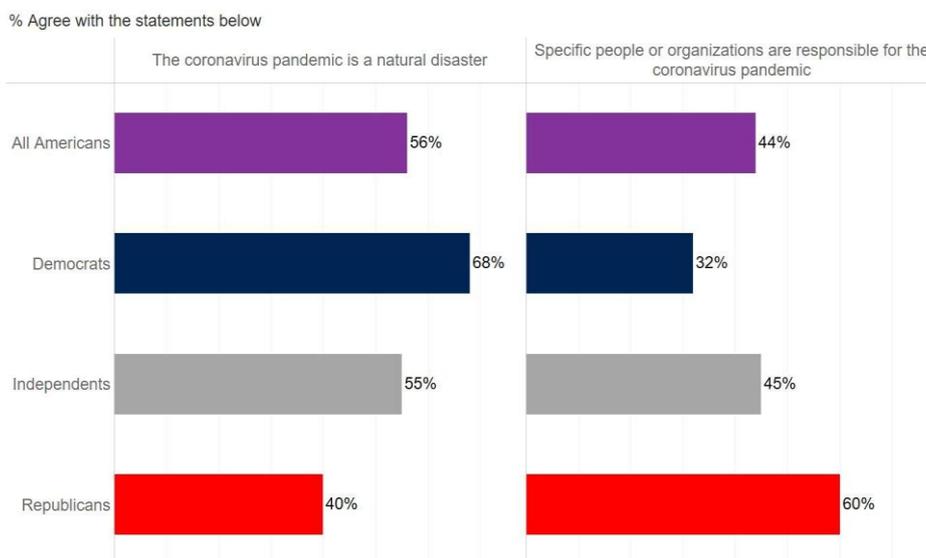
A la vez que este nuevo coronavirus se viralizaba alrededor del mundo, las redes sociales jugaban el papel de ‘informar’ sobre este virus que aún genera muchas incógnitas. Los bulos y las informaciones no contrastadas o inexactas, sobretodo de carácter sanitario, comenzaron a navegar por la Red con una enorme rapidez. Estos bulos ya estaban ahí antes de que se originara el coronavirus y antes de la popularidad de las redes sociales. Sin embargo, los bulos y las noticias de dudosa fiabilidad se propagan mucho antes en situaciones desconocidas (Amorós, 2018). Esta nueva pandemia mundial de Covid-19 en el mundo, caracterizada por el confinamiento y

aislamiento social, incita a los ciudadanos a querer estar continuamente conectados a la Red para informarse sobre las últimas novedades del virus, así como pautas y consejos de toda índole para evitar el contagio.

Según Ricardo Mariscal (2020) responsable de Relaciones Internacionales de la organización ‘Salud Sin Bulos’, al principio de la pandemia fueron muy difundidos videos ‘fake’ sobre el origen del virus, después llegaron audios falsos de presuntos sanitarios que pretendían hacer cundir el pánico y ahora estamos en una fase en la que proliferan ineficaces e incluso peligrosos tratamientos para curar el Covid-19, como las inyecciones de desinfectante propuestas por Donald Trump o el MMS que tratan de comercializar conocidos pseudoterapeutas.

Un gran porcentaje de ciudadanos estadounidenses, alentados en parte por las declaraciones del presidente Trump, se mostrarían reacios a creer en la teoría de un origen animal del virus. Tal y como muestra la organización estadounidense ‘Ipsos-Axel’ en una publicada el 18 de mayo de 2020, el 44% de los ciudadanos norteamericanos culparían a “personas u organizaciones específicas” de la creación del Covid-19. De este 44% de norteamericanos, el 66% atribuye el origen a China.

Partisanship drives perceptions around the origins of the coronavirus



Source: Center for Public Integrity/Ipsos survey of 1,001 Americans conducted April 16-17.



Fuente: encuesta ‘Ipsos’ 2020

Observamos por tanto en esta encuesta la capacidad de influencia del gobierno de Estados Unidos entre los ciudadanos afines a sus creencias, pues es significativo que, de entre las personas que creen en la responsabilidad de organizaciones para la creación del virus, un 60% de entre ellos serían de ideología republicana, frente a un 32% de demócratas.

Por otra parte, tal y como explica la organización ‘SaludSinBulos’ (2020), las informaciones falsas que más han confundido en esta pandemia mundial se encuentran relacionadas con peligrosos tratamientos para curar el Covid-19.

Donald Trump en este aspecto ha sido protagonista de escándalos con respecto a ideas que el presidente propuso para acabar con el virus. En una rueda de prensa el 24 de abril de 2020, el presidente estadounidense dijo lo siguiente refiriéndose al virus: “Veo que el desinfectante lo noquea en un minuto, en un minuto. ¿Hay alguna manera de que podamos hacer algo como una inyección dentro o casi una limpieza? Como pueden ver, llega a los pulmones, por lo que sería interesante comprobar eso”, afirma el presidente dirigiéndose al director de la División Tecnológica y Ciencia del Departamento de Seguridad Nacional, Bill Bryan.

Tras la rueda de prensa, muchas fueron las voces críticas contra las declaraciones del presidente por la amenaza para la salud pública que estas informaciones podrían acarrear. El profesor de la Universidad de California, Robert Reich, escribió lo siguiente en su Twitter: “Las ruedas de prensa de Trump son peligrosas para la salud pública. Boicotead la propaganda. Escuchad a los expertos y por favor, no bebáis desinfectante.



Fuente: @RBReich en Twitter

Otra de las polémicas protagonizadas por Trump se encuentra en el anuncio del presidente sobre su ingesta del fármaco hidroxiclороquina para prevenir el Covid-19. “Hace un par de semanas que empecé a tomarla. He oído un montón de cosas positivas al respecto y si no funciona, te diré algo, tampoco me va a hacer daño. Lleva cuarenta años usándose contra la malaria, el lupus y otras cosas”, aseguró Donald Trump en una rueda de prensa en la Casa Blanca el 18 de mayo de 2020.

La Agencia del Medicamento de Estados Unidos (FDA) se vio obligada tras estas declaraciones a emitir un comunicado asegurando que no se ha demostrado que la cloroquina y la hidroxiclороquina sean seguros o eficaces para tratar el Covid-19 (El Mundo, 19 mayo 2020).

En un artículo científico escrito por Gorka Orive el 24 de mayo de 2020 en la página *web* ‘SaludSinBulos’, se plantean el papel de la ‘hidroxiclороquina’, entre otros fármacos, para el tratamiento o prevención del virus Covid-19. El artículo sujeta que las prisas “son malas consejeras, y más cuando se trata de salud pública”. Además, asegura que “la ‘cloroquina’ e ‘hidroxiclороquina’ no parecen tener eficacia alguna y sí, por el contrario, importantes efectos adversos, muchos ligados al aparato cardiovascular e incluso alteraciones pigmentarias en la piel.

Donald Trump no es el único mandatario que estaría tomando e incitando a tomar este medicamento, pues Jais Bolsonaro; presidente de Brasil, y Nicolás Maduro; presidente de Venezuela, defienden la ‘cloroquina’ para evitar el contagio de Covid-19.

El presidente brasileño escribió lo siguiente en *Twitter*: “Todavía no hay comprobación científica, pero se está usando en Brasil y en el resto del mundo. Estamos en guerra”. Este *tweet*, junto con otros del presidente que animaban a los ciudadanos a salir a la calle, fue bloqueado por *Twitter* por no cumplir las reglas de la plataforma (ABC, 30 marzo 2020).

No es la primera vez que Jair Bolsonaro sorprende con sus declaraciones, pues en el momento en el que se registró la primera muerte de un ciudadano brasileño por coronavirus, habló de ‘histeria’ de los ciudadanos en torno al Covid-19. El presidente llegó a definir el virus como una ‘fantasía’ alimentada por la prensa. (Agencia EFE, 19 marzo, 2020)

El presidente Trump, recordemos, acusó a Pekín de esconder el coronavirus en los primeros momentos, y que esta decisión es la que ha provocado la propagación por todo el mundo. *The New York Times* tituló así un artículo el 24 de enero de 2020: “China silencia a quienes critican el brote del mortal virus”. Li Yuan, autora del artículo, insistía en la censura a la crítica por parte del gobierno chino. “Incluso mientras el nuevo coronavirus se propagaba en Wuhan, el gobierno se dio a la tarea de guardar las apariencias”; “El primer caso fue reportado el 8 de diciembre. Mientras la enfermedad se propagaba, funcionarios de Wuhan insistían en que era tratable y que estaba controlada”, aseguraba Li Yuan.

Atendiendo a esta oleada de confusión y supuesta ocultación de la realidad del nuevo coronavirus, no es extraño que gobiernos alrededor del mundo se mostraran reacios a imponer medidas contra este nuevo virus, así como la ‘tranquilidad’ que parecían mostrar frente a las informaciones que provenían de China.

En España, Fernando Simón anunció a finales de enero que España no iba a tener, como mucho, más allá de algún caso diagnosticado. Aseguraba Simón: “Ahora mismo la información que tenemos dice que hay indicios de que esta enfermedad sigue sin ser excesivamente transmisible, pues solo hay una provincia de China con transmisión comunitaria real y por lo tanto, parece, por los datos que nos llegan día a día, que la

epidemia tiene posibilidades de empezar a remitir”. No obstante, Simón hablaba de ‘indicios’, y admitía que había que tener mucho cuidado con esos datos porque podrían cambiar de un día a otro. (ABC, 31 enero, 2020).

Las informaciones contradictorias sobre este nuevo virus se han trasladado a Estados alrededor del mundo. En España, la percepción que el gobierno tenía del virus ha ido cambiado de una manera brusca a lo largo de estos primeros meses del año 2020. Instituciones sanitarias no han podido, en ocasiones, dar recomendaciones totalmente exactas sobre el virus, lo que provocaría en la población cierto desconcierto por saber qué información es cierta y a quién habría que atender en las recomendaciones de este nuevo virus.

Así pues, en España, como hemos comprobado con las declaraciones de Fernando Simón, la información sobre el virus en febrero ha variado enormemente. Uno de los puntos más controvertidos y que ha podido generar más desinformación ha sido el uso de mascarillas.

En marzo, el propio ministro de sanidad Salvador Illa, aseguraba que las mascarillas no eran necesarias por parte de las personas sanas. El 21 de mayo de 2020, Salvador Illa en unas declaraciones afirma que “el Gobierno siempre ha dicho que el uso de la mascarilla, desde el decreto de estado de alarma, era recomendable, que no sustituía otras medidas muy importantes como, por ejemplo, la distancia interpersonal de dos metros”. Desde la asociación antibulos ‘Newtral.es’ desmienten estas afirmaciones del ministro de Sanidad.

En este sentido, el ministerio publicó el 18 de marzo de 2020 el siguiente mensaje en sus redes: “la población general sana no necesita utilizar mascarillas”. El 24 de marzo, otro *tweet* de Sanidad aseguraba que “si estás sano no es necesario mascarilla”.

En definitiva, en menos de tres meses el gobierno ha pasado de desaconsejar el uso de mascarillas sanitarias en la población a hacer obligatorio su uso el 2 de mayo de 2020.

Vicente Vallés en el telediario de la cadena Antena 3 el día 17 de mayo de 2020 habla sobre la información proporcionada desde el gobierno de España con respecto al uso de las mascarillas sanitarias. Vallés hace una reflexión sobre este tema y comienza explicando que en marzo no era conveniente que todo el mundo las usara. Ahora ha surgido el debate sobre el uso de mascarillas FFP2. Continúa Vallés explicando que

hace una semana, el portavoz sanitario del gobierno, Fernando Simón decía: “el uso de las mascarillas FFP2 están indicados para personas sanas. Las personas que tienen sintomatología deberían utilizar una mascarilla quirúrgica”. Alberto Garzón, ministro de consumo, emitió un día después un comunicado indicando que las mascarillas FFP2 están recomendadas para profesionales y para colectivos vulnerables y que las personas sanas deben utilizar las mascarillas higiénicas. 24 horas después de esa nota, Fernando Simón dijo lo siguiente: “No están recomendadas para la población general”. “Sí sería recomendable que la llevara una persona vulnerable”. En palabras de Vicente Vallés (2020) la conclusión a este tema es que no hay conclusión.

Ante tal cantidad de información contradictoria, la línea entre lo real y lo falso se torna cada vez más difusa, llegando a un punto en el que el ciudadano pierde la confianza en los hechos. Cada hecho es susceptible de cambio, cada investigación puede cambiar de un día para otro. Un día las mascarillas son innecesarias y al día siguiente son imprescindibles para evitar el contagio. Esto complica en cierta medida la distinción entre lo verdadero y lo falso, a la vez que aumentaría la desconfianza sobre cualquier tipo de información, provenga de donde provenga.

“El empacho informativo es un verdadero problema. La información pierde cualidades, no puede cumplir sus objetivos, se vuelve más nociva que provechosa. Genera angustia porque hay tanta información que ya no se la puede asimilar, y de esta manera el exceso de información incapacita para tomar decisiones sensatas, y entonces provoca un aumento del estrés. Esta situación que resulta de contar con demasiada información para tomar la decisión correcta, o para estar bien informados sobre un tema, es lo que se denomina sobrecarga informativa” (Franganillo, 2010:14, citado en Barriga Cano, 2014 p. 255).

Por otra parte, este nuevo coronavirus, además de informaciones falsas o imprecisas que rodean al Covid-19 y el empeño de diferentes gobiernos por desprestigiar a los gobiernos de otros Estados, traería aparejado lo que llamamos ‘discurso del odio’. La creciente polarización de la sociedad a causa de la propaganda de ciertos gobiernos y las diferentes noticias falsas que se han propagado por la Red han provocado un aumento de cierto racismo y crispación hacia la población china, al relacionar a esta comunidad con el coronavirus Covid-19.

El presidente estadounidense Donald Trump se dirigía al nuevo coronavirus como ‘virus chino’. En unas declaraciones del presidente estadounidense en la casa blanca en marzo de 2020, Trump anunció nuevas medidas ‘en la guerra contra el virus chino’. Además, aseguró que ‘China dijo en algún momento que el coronavirus lo causaron soldados estadounidenses y eso no vamos a permitirlo’ (Cadena Ser, 20 marzo 2020).

Trump se podría referir a acusaciones como la del portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, Zhao Lijian, que escribió en su cuenta de twitter un mensaje dirigido hacia el gobierno estadounidense: “¿Cuándo comenzó el paciente cero en EEUU? ¿Cuántas personas están infectadas? ¿Cuáles son los nombres de los hospitales? Podría ser el ejército estadounidense quien llevó la pandemia a Wuhan. ¡Sé transparente! ¡Haz públicos tus datos! ¡Nos debes una explicación! (El Español, 13 marzo 2020).

En marzo de 2020, el presidente Trump aseguró en una entrevista a la cadena de televisión ‘Fox News’ que dejará de llamar ‘virus chino’ al coronavirus si esto molesta a la comunidad china.

“Unas horas antes de esta noticia, el diario *The New York Times* había publicado un reportaje que reflejaba el temor que sienten muchos estadounidenses de origen chino o asiático por los insultos, amenazas o agresiones de los que han sido objeto desde que comenzó la crisis del coronavirus” (El Correo de Andalucía, 25 marzo 2020).

Durante el mes de enero y febrero en España, alumnos de origen chino fueron víctimas de *bullying* en los colegios. “Ciudadanos de origen asiático en España, contra el racismo por el coronavirus: “una cosa es la precaución sanitaria y otra el *bullying* a niños”. Así pues, el diario aseguraba que esta organización contra el racismo originado por el miedo al virus alzaron la voz con el *hashtag* #NoSoyUnVirus, compartiendo a través de *tweets* incidentes xenófobos y racistas tras el brote de coronavirus (eldiario.es, 3 febrero 2020).

Estos mensajes racistas pueden, como hemos comprobado con Estados Unidos, estar alentados por personajes políticos. En el caso de España, Fernando Martínez Vidal, Concejal de Vox, escribió en *twitter* un mensaje alertando lo siguiente: “Hoy en la Puerta del Sol los turistas chinos, que son los transmisores de la enfermedad, se protegían del resto con mascarillas, como si fuéramos nosotros los que comemos sopa

de murciélago”. El *tweet* fue tachado de racista por numerosos usuarios de *twitter*, por lo que Martínez Vidal finalmente borró el *tweet* de la plataforma.

Ortega Smith, secretario General de la formación política Vox que contrajo el virus en marzo de 2020, escribió en *twitter*: “mis anticuerpos españoles luchan contra los malditos virus chinos, hasta derrotarlos”.

La embajada de china en España escribió el 14 de marzo en su cuenta de *twitter* un mensaje para Ortega Smith que decía: “La libertad de expresión tiene límites. La OMS denominó oficialmente el virus como Covid-19, abogando por evitar referirse a cualquier ubicación geográfica, cultura, población... le deseamos una pronta recuperación, #StopRacismo

Comprobamos por tanto, que esta pandemia de Covid-19 ha traído consigo, además de una enfermedad todavía desconocida, el ‘discurso del odio’. Se trata aquí de hacer culpables a otros de la enfermedad del Covid-19, aferrándose a cualquier teoría. Por redes sociales los mensajes de odio circulan libremente, aunque *Twitter* cada vez tiene más restricciones para acabar con este problema. Sin embargo, los mensajes oficiales también observamos que están cargados de culpabilidad y retórica xenófoba hacia una población en concreto, que provocaría cierta crispación hacia ese grupo de personas. Para ello, los medios de comunicación juegan un papel muy importante en la no reproducción de estereotipos y prejuicios.

Encontramos en esta crisis una serie de discursos que pueden llegar a ser directamente nocivos para la población o causar, cuanto menos, confusión. Los mensajes del presidente Donald Trump, por ejemplo, sobre el uso de medicamentos específicos para prevenir el virus, así como la posibilidad de que el desinfectante pueda evitar el virus en nuestro organismo son un peligro para la salud de millones de personas, además de producir aún más desconcierto en la población. Este ‘ruido’ informativo, según Barriga Cano (2014) provoca diversos desequilibrios como la falta de concentración, además de psicopatías como el estrés y la ansiedad, trastornos que afectan cada día a mayor población mundial.

En la organización ‘SaludSinBulos’ (2020) concluyen que los falsos remedios son muy peligrosos pues está comprobado que remedios como el MMS, por ejemplo, pueden

llegar a poner en riesgo la vida de las personas y tener consecuencias irreparables para el organismo. Además, las alertas falsas comprometen la contención eficaz de la epidemia y propician conductas irracionales.

Por último, comprobamos que los gobiernos que sufren en sus países esta crisis, además de combatir el virus, estarían queriendo crear un enemigo exterior que cohesione a los ciudadanos de un mismo país, o al menos que cohesione a los votantes de un mismo partido. En este caso, la encuesta mostrada de ‘Ipsos-Axel’ (2020) hace ver que la manera de pensar de un gobierno y la propaganda afecta en gran medida a los votantes de un mismo partido político. Marc Amorós en una entrevista en 2018 insiste en la capacidad de las noticias falsas para confirmarte tus creencias.

Esa noticia te da la razón, confirma tu pensamiento, con lo cual ya no te importa tanto la objetividad ni la fuente, la tienes que compartir y reafirmarte en tu opinión compartiéndola para que tus conocidos te den la razón. La mayoría de la gente se rodea de gente afín a sí misma, con lo cual, voy a compartirlo con amigos que seguramente piensen igual que yo. En los grupos de amigos muy afines en redes sociales se acaba produciendo una convergencia de la memoria. Ese grupo acaba viendo el pasado de la misma forma, con lo cual, en cuanto a noticias falsas y construcción de una realidad, ese mismo grupo terminará pensando de la misma manera sobre los hechos que ocurrieron en el pasado (Amorós, 2018).

3.3 Periodismo de calidad contra la desinformación: papel actual del ‘*fact-checking*’.

Palma Gómez (2017) se pregunta por “cuál debería ser hoy el método ideal y el papel del comunicador en una época digital de alto consumo de tecnología”

El periodismo, y la sociedad en general, lleva tiempo sumido en lo que Iñaki Gabilondo en un programa de ‘Salvados’, emitido en marzo de 2019 denominó ‘jardín sucio de noticias dudosas’.

El papel de las nuevas tecnologías ha cambiado la labor del periodista actual, y aunque estas novedades tecnológicas han producido efectos positivos en la población, también

encontramos informaciones que navegan por la Red con el único objetivo de infundir odio, miedo y aumentar la polarización de los ciudadanos. Ante este problema que plantean las redes sociales, Almirón Roig (2006) piensa que las redes sociales no sustituyen al periodismo como fiscalizador del poder político: “Si queremos que el periodismo cumpla la función de informarnos para hacernos libres, se requiere de profesionales capaces de seleccionar, gestionar y trasladar honestamente contextualizada y contrastada la información relevante a los ciudadanos”

Ante la sobreabundancia de información, el periodista puede pensarse como “cartógrafo”: “Vamos a guiar a la audiencia para que sepa dónde hay información verificada, dónde tiene que ir, dónde hay una columna interesante”. El periodista será el encargado de procesar, filtrar un cúmulo de información cada vez más abundante (De la Torre y Dillon, 2012, pp. 61-72), para que el ciudadano pueda contrastar la veracidad de la información y encontrar espacios de expresión (Quirós, 2017, p37).

El diccionario Oxford describe el *fact-checking* como un proceso que busca “investigar para verificar los hechos” (Leonard, Meban, Young, 2020).

Borja Echevarría (2017) en un artículo online titulado “Más ‘*fact-checking*’ contra la posverdad”, apunta que el *fact-checking* estalló durante la primavera de 2017 como gran tendencia de la profesión periodística “hasta tal punto que, si Trump hubiera perdido las elecciones tras ese enorme esfuerzo de los medios por desmontar sus mentiras, quizá la palabra del año para el Diccionario de Oxford sería esa: *fact-checking*”.

Ana Pastor (2017) en una entrevista en el programa ‘Más vale tarde’ comenta el aumento de los periodistas *fact-checkers* en el mundo, pues, según la periodista “somos más necesarios que nunca porque los políticos mienten pero los ciudadanos también empiezan a pasarles factura”.

La Red internacional de Verificación de hechos (*The International Fact-checking Network*) es una organización dedicada a verificar los hechos en todo el mundo que cuenta en marzo de 2020 con 79 miembros, entre los cuales se encuentran medios españoles como ‘Maldito Bulo’, ‘Newtral’ y ‘EFE Verifica’, además de otros miembros internacionales como AP, *The Washington Post*, *Reuters* o *FactCheck.org*. Todos ellos forman parte de la organización debido al cumplimiento de los requisitos de

imparcialidad, transparencia en el uso de fuentes y financiación y metodología clara en la verificación (Agencia EFE, 5 marzo 2020).

Estas organizaciones trabajarían junto a redes sociales y plataformas como *WhatsApp* para frenar las numerosas informaciones falsas que circulan por la Red, debido a que, en España en concreto, según Ricardo Mariscal (2020), responsable de Relaciones Internacionales de la Organización ‘SaludSinBulos’, “*WhatsApp* es el canal por el que circula más bulos y desinformación. En ello influye su uso generalizado por la población y la existencia de numerosos grupos cerrados de amigos o familiares que son un caldo de cultivo perfecto para difundir cadenas”.

Esta plataforma, que asegura que han “notado un aumento significativo en la cantidad de mensajes reenviados que, para algunos usuarios “pueden resultar apabullantes y contribuir a la divulgación de información errónea”. Por tanto, en un intento de contener la proliferación de mensajes falsos, la plataforma ha publicado en su página web el 17 de abril un comunicado explicando las nuevas medidas antibulos, asegurando que pretenden brindar a los ciudadanos “un espacio seguro donde tener sus conversaciones más personales”. Tanto es así que *WhatsApp* asegura estar “trabajando directamente con ONG e instituciones gubernamentales, como la Organización Mundial de la Salud y más de 20 ministerios nacionales de salud” (*WhatsApp*, 17 abril 2020).

Maldita.es el 17 de abril de 2020 en su página web explica la manera en la que *WhatsApp* intenta controlar la difusión de mensajes falsos altamente viralizados. Para ello, explica que *WhatsApp* cataloga los mensajes reenviados en dos tipos: los que previamente no se han reenviado muchas veces porque proceden directamente de un contacto y los que, antes de llegar a tu móvil, se han reenviado mínimo cinco veces más, es decir, procede de un “contacto no cercano”. Esta última es la categoría que *WhatsApp* estaría limitando con su nueva norma. Los mensajes, aclaran, están cifrados y ninguna compañía los puede “ni leer, ni verificar, ni censurar” (*Maldita.es*, 17 abril 2020)

Por su parte, la compañía de Mark Zuckerberg, *Facebook*, ha tratado igualmente de reducir la propagación de información engañosa sobre la pandemia de Covid-19. Según recoge el diario ‘La Vanguardia’ en la sección ‘Tecnología’ el 17 de abril de 2020, los usuarios de esta red social que hayan dado ‘like’ a alguna publicación engañosa o errónea sobre el coronavirus, serán redirigidos al sitio web de la Organización Mundial

de la Salud. La nueva alerta que recibirán estos usuarios que han dado *'like'* a la noticia no será de nuevo la publicación con la información errónea dañina, ya que según las investigaciones de *Facebook*, sería contraproducente repetir esta información errónea, puesto que a veces esta sobreexposición a la noticia puede reforzar las creencias mal informadas.

En esta misma línea, Amorós (2018) advierte que los desmentidos de las noticias falsas se caracterizan por tener, en muchas ocasiones, una falta de apoyo por parte de los usuarios de las redes sociales:

Estos desmentidos pasarían desapercibidos si los comparamos con las noticias falsas, altamente viralizadas. El desmentido no tiene eficiencia a la hora de reducir el impacto de una noticia falsa. En internet el flujo de noticias es muy alto. Se han analizado las noticias falsas en los últimos años. Una noticia falsa se comparte un 70% más, con lo cual se viraliza mucho más (Amorós, 2018).

Nos preguntamos, por tanto, si estas organizaciones *fact-checkers* serían realmente efectivas a la hora de reducir el impacto de la desinformación. Miguel Trula (2019) escribe sobre el “efecto rebote” de la desinformación y se refiere a que a mayor exposición de los datos dentro del bulo a rectificar, menos efectivo es desmontar el bulo. Explica además que en 2010 circuló un estudio en el que a una serie de encuestados les preguntaban si conocían el bulo de la existencia de armas de destrucción masiva en Irak. El resultado fue que “tras la encuesta, más personas del espectro conservador creían con más firmeza en la existencia de esas armas de los que así lo habían declarado previamente al ejercicio. Es decir, que por ir a desmentir, creaba más personas intoxicadas” (Trula, 2019).

Existen, como hemos visto, voces críticas con la manera en la que estas plataformas destruyen esas informaciones erróneas, preguntándose en algunos casos por qué puede realmente considerarse erróneo y qué verdadero. Steven Mosher (2020), columnista del *New York Post*, escribió en este medio que China habría tratado de ocultar este nuevo coronavirus, pues supuestamente el gobierno chino sabría desde noviembre la existencia del virus. Además, planteó la posibilidad de que el coronavirus escapara de un laboratorio de Wuhan infectando a la población hasta convertirse en una pandemia global. La red social *Facebook* bloqueó este ‘post’ tildándolo de ‘información falsa’ mediante un ‘verificador independiente’. El *New York Post* pidió durante semanas que

Facebook desbloqueara el artículo de Mosher, hasta que finalmente la red social lo hizo aunque no dio ninguna explicación al respecto (The New York Post, 17 abril 2020).

Con respecto a esta cuestión, diversos autores defienden que los *fact-checkers* a veces utilizarían unas prácticas que no son todo lo rigurosas que deberían, como por ejemplo el hecho de “tratar una declaración que contiene múltiples hechos como si fuera un solo hecho y categorizar las predicciones como inexactas o exactas de acontecimientos que están aún por ocurrir” (Uscinski y Butler, 2013, pp. 162-180):

“Encontramos que los verificadores de hechos a menudo intentan comprobar las declaraciones que no son hechos y que no pueden ser verificadas como verdaderas o falsas. En otros casos, las herramientas típicas del periodismo a disposición de la mayoría de los verificadores de hechos no son adecuadas para investigar las declaraciones en cuestión. En ambos casos, así como en otros que documentamos, las organizaciones de verificación de hechos a menudo van más allá de la simple "comprobación de los hechos" al intentar determinar la verdad que hay detrás de muchas declaraciones (Uscinski y Butler, 2013, pp.162-180).

Uscinski y Butler (2013) se preguntan: “¿Qué actores harán que se comprueben sus declaraciones? ¿Qué declaraciones en particular serán comprobadas?”

“Para intentar responder a estas preguntas, Bill Adair, fundador de *PolitiFact*, proporciona el siguiente criterio: "Seleccionamos declaraciones que creemos que los lectores sentirán curiosidad. Si alguien escucha una afirmación y se pregunta, '¿Es eso cierto?' entonces es algo que comprobaremos" (Cohen 2011). Este método de selección de afirmaciones a comprobar se adapta bien a los imperativos de las organizaciones de noticias como empresas comerciales, pero no proporciona un método para seleccionar las afirmaciones de forma rigurosa” (Uscinski y Butler, 2013, pp. 162-180).

“Nuestra premisa alternativa es que el tema de la política es a menudo complejo, ambiguo y abierto a una variedad de interpretaciones conflictivas, incluso cuando se hacen afirmaciones empíricas” (Uscinski y Butler, 2013, pp. 162-180).

Hemos visto, por tanto, que todo lo refutado no puede ser tildado de absolutamente falso, pues los hechos son en ocasiones mucho más complejos y, por otra parte, no todo lo refutado significa que el periodista crea que esa la verdad absoluta, simplemente se trata de una información veraz, es decir, ha habido un método de contraste y verificación en la noticia.

Kovach y Rosenstiel (2010); citado en Del Hierro (2014, pp. 41-56), sostienen que, sin lugar a dudas, el periodista “debe buscar la verdad y contar los resultados de esa búsqueda”. Pero inmediatamente matizan que la verdad que busca el periodismo, la verdad periodística, es una forma práctica o funcional de la verdad. No la verdad en un sentido absoluto o filosófico. El periodismo puede -y debe- buscar la verdad en un sentido que nos permita gestionar nuestra vida cotidiana:

“La clave para ellos está en la objetividad, pero a diferencia de lo que se defiende habitualmente, no una objetividad de la persona, del periodista, sino la “objetividad del método”. Un método en el que destacan dos elementos fundamentales: la síntesis y la verificación, que se han convertido en la espina dorsal del nuevo papel del periodista (Ibíd.: 67). Es necesario tamizar los rumores, las insinuaciones, lo insignificante y lo superfluo y concentrarse en lo que es cierto y relevante de una noticia (Ídem.); la esencia del periodismo está en la disciplina de verificación (Del Hierro, 2014, pp.41-56).

Clara Jiménez (2019), directora de ‘Maldita.es’ dijo para ‘El Periódico’ que “los políticos de cualquier color mienten en prime time todos los días”. En esta misma entrevista, explica que los bulos con los que trabajan suelen ser los que han alcanzado una gran viralización, aunque afirma que en casos de crisis y por cuestiones de salud pública, no haría falta que este bulo se hiciera viral, pues en este caso extremo, lo primero sería parar los bulos. En cuanto al proceso de publicación de un desmentido, explica que éste “se presenta a un grupo de 18 personas, de las que solo 8 tienen voto”. “Tiene que haber 4 votos a favor y ninguno en contra para que eso se publique. De hecho, alrededor del 25% de las verificaciones no ven la luz porque creemos que no tenemos suficientes datos para poder decir a la gente que algo es mentira” (El periódico, 28 marzo 2020).

El presidente de la Asociación Mundial de Periódicos y Editores, Fernando López-Madrado, asegura que la función del periodismo es la de garantizar la cohesión social, describiendo a la profesión como ‘el mejor antídoto’ contra la desinformación (Europa Press, 28 marzo 2020).

Este nuevo periodismo antibulos debe centrarse no tanto en contar hechos o hacerse eco de ciertos rumores que corren por redes, sino en realizar una exhaustiva verificación de cada información que pueda ser dudosa o perjudicial para las personas, sobretodo en

cuanto a informaciones que tienen que ver con la salud de las personas, así como la salud democrática de una sociedad. En esta línea, Sola Morales (2020) apuesta por una nueva función del periodismo, “un periodismo vinculado a la clásica función de ‘*Watch dog*’ de lo que creemos: vigilar que lo que se dice no sea *fake*. Ahora más que nunca es preciso desenmascarar e impedir el flujo incesante de desinformaciones, que manipulan e impiden el desarrollo de una sociedad democrática y justa”.

En esta misma línea, Prego de Oliver y Tolivar (2017) escribe para la ‘Revista UNO’ sobre ‘Burbujas informativas’, y explica que el periodismo debe luchar masivamente contra la manipulación hacia las poblaciones, y mientras esto no suceda, “el periodismo estará muy seriamente amenazado, y en la medida en que lo esté el periodismo, lo estará también la salud de las democracias occidentales. Es decir, el mundo libre”. “Dejar el flujo de las noticias en manos de no profesionales es el camino más seguro para liquidar nuestras democracias tal y como las conocemos hoy día” (Blanco Alfonso, 2018, p. 434).

Nemesio Rodríguez (2020), presidente de la Federación de Asociación de Periodistas de España (FAPE) sobre el posible y necesario resurgimiento del periodismo:

“Hemos leído y escuchado tantas veces que el periodismo había muerto que más de uno se habrá quedado sorprendido al comprobar que, en la crisis del coronavirus, el periodismo está más vivo que nunca y que, en estos momentos de tremenda angustia, de apremiante necesidad de saber qué es lo que realmente está ocurriendo, los ciudadanos recurren masivamente a los medios para informarse adecuadamente” (Rodríguez, 2020).

De esta manera, “el periodismo de chequeo de hechos es un aporte en la alfabetización mediática de los usuarios y de los periodistas, como paso previo a la acción de compartirla” (Loterio-Echeverri; Romero-Rodríguez; Pérez-Rodríguez, 2018, pp.295-316).

La verificación de datos, por tanto, debe estar sujeto a un fiel compromiso de estas organizaciones para con la verdad, así como el compromiso ético de cada uno de los periodistas para ser, en la medida de lo posible, lo más imparcial y exacto que pueda. Es decir, es absolutamente imprescindible seguir las directrices del código deontológico de los periodistas, recogido en el código de la FAPE, por la importancia de este código para la lucha contra los bulos y la desinformación. Rodríguez (2020) sugiere que:

“Si al final de la pandemia, la percepción de la sociedad es que hemos cumplido con notable tales objetivos, la credibilidad y el prestigio de nuestro trabajo crecerán y los ciudadanos sabrán que en épocas de crisis el periodismo es un valor seguro y fiable y que las noticias falsas, las difunda quien las difunda, hay que arrojarlas al cubo de donde proceden: el de la basura” (FAPE, 16 marzo 2020).

Finalmente, podríamos pensar que las ‘fake news’ en realidad son ‘good news’ para el periodismo, pues la amenaza de la desinformación es tan acusada que “tanto las instituciones políticas como parte de la ciudadanía han comenzado a sentir la necesidad de auspiciar y cooperar con las organizaciones periodísticas para robustecerlas en su independencia” (Redondo, 2018; citado por Blanco Alfonso, 2018, p.434).

3.4 Selección de bulos y estafas viralizadas en España durante la crisis de COVID-19.

1. La polémica de los test. Las empresas fabricantes señalan la escasez de materias primas. Difundido a través del programa de televisión ‘Ana Rosa’, en Telecinco. 7 abril 2020
2. Hilo de Twitter sobre un posible complot promovido por el empresario Bill Gates. Difundido a través de *Twitter*. 22 enero 2020
3. Cadena de WhatsApp y difusión en Twitter sobre una persona mayor en el hospital la Paz de Madrid que no sabe quién es y no recuerda nada. Marzo de 2020
4. Banda de ladrones que “está operando en todo el país”. Difundido a través de WhatsApp. Mayo 2020
5. Promoción de Primark que regala un vale de entre 50 hasta 500 euros. Difundido a través de Facebook. 8 abril 2020.
6. Vídeo que asegura que los musulmanes no están respetando el confinamiento. Difundido a través de Twitter. Mayo 2020.
7. Vídeo de una mujer que come sopa de murciélago a través del cual se originó supuestamente el coronavirus en China. Difundido a través de la Red.

8. “El nobel Montagnier dice sin pruebas que la Covid-19 viene de un laboratorio chino”. Difundido por la organización antibulos eitb.eus. 5 mayo 2020.
9. Vídeo de un camionero que se lleva material sanitario a Francia porque España no paga el dinero para obtenerlo. Difundido por WhatsApp y Twitter.
10. “Las aseguradoras dejan de cubrir accidentes de tráfico por el coronavirus”. Difundido a través de Twitter. 16 marzo 2020.
11. Josep Pàmies asegura que “el coronavirus se puede curar en 25 horas con dióxido de cloro”. Marzo 2020, difundido a través de la Red.
12. Audio que asegura que se va a decretar el estado de excepción y anima a las personas a ir al supermercado antes de que “se agoten los suministros”. Difundido a través de WhatsApp. Marzo 2020.
13. Mensaje que asegura que el hospital Puerta de Hierro de Madrid tiene cerrada una planta para atender únicamente a la mujer y el suegro del presidente del Gobierno afectados por coronavirus. Difundido a través de *Facebook* y *WhatsApp*. Marzo 2020
14. Países del norte de Europa que han negado ayuda económica a España por tener más coches oficiales y políticos que otros estados. Difundidas a través de *Facebook* y *Twitter*. Difundido en abril 2020.
15. Cadena de *WhatsApp* que asegura que contener la respiración durante 10 segundos ayuda a saber si hemos contraído el virus. Febrero 2020
16. *Influencer* asegura en *Instagram* que el virus no sobrevive en el cuerpo si tomamos agua a una temperatura superior a 27 grados. Marzo 2020
17. Cadena de WhatsApp que afirma que un uso prolongado de las mascarillas produce hipoxia.

18. Fotomontaje de El Mundo asegurando que Andalucía está considerando repetir el curso. Difundida por WhatsApp. 20 marzo 2020.
19. Imagen que muestra al líder norcoreano muerto. Difundida a través de Twitter en abril 2020.
20. 'Okdiario' afirma en una noticia que "El gobierno ordena al Ejército fumigar productos químicos desde aviones para intentar frenar el virus". 17 abril 2020.

3.5 Resultados del análisis de bulos sobre Covid-19

Los veinte bulos e informaciones engañosas que hemos analizado nos han ayudado a una mayor comprensión de la naturaleza y el fin de difundir este tipo de informaciones falsas. Cada uno de estos bulos muestra un claro ejemplo de los diferentes engaños que podemos encontrarnos en la Red debido, sobre todo, a la situación excepcional de crisis sanitaria que nos ha tocado vivir en 2020.

Comprobamos que estos bulos han encontrado en las redes sociales un aliado inquebrantable. Una vez un bulo se extiende por la Red, es casi imposible hacerlo desaparecer, pues ya ha sido retuiteado y reproducido por un gran número de personas, y no solo en un territorio, sino que estos bulos viajan con la misma rapidez con la que lo hace el virus Covid-19.

Para llegar a reproducirse y difundirse con tanta rapidez, hemos encontrado los bulos se sirven, en su totalidad, de títulos atractivos que intentan seducirnos con un titular o información impactante para que piquemos, pues lo principal es captar nuestra atención y no dejar a nadie indiferente, es por eso que sentimos el deseo de compartirlas. Un

ejemplo claro de esto sería el bulo titulado: ‘Vídeo: así es la sopa de murciélago que originó el coronavirus en China’.

De igual manera, y como comprobamos con este mismo bulo sobre la supuesta sopa de murciélagos que originó el nuevo coronavirus, el soporte audiovisual se torna extremadamente importante a la hora de intentar dar credibilidad a un hecho. En *WhatsApp*, por ejemplo, se hacen muy virales los audios relatando hechos sobre cuestiones sucedidas estos meses de 2020 relacionados con la gestión del coronavirus. Sin embargo, en muchas ocasiones constatamos que estas fotos o vídeos ni siquiera se grabaron durante la pandemia del coronavirus, sino que son mucho anteriores.

En consideración a la ambigüedad en la información y la rapidez en su difusión, constatamos que, aunque una noticia pueda provocar cierta confusión o sea imprecisa, las personas no tienen problemas en difundirlas si es para un fin concreto como los explicados anteriormente. Nos cercioramos con este análisis de que, aunque la información resulte imprecisa, o incluso la fuente de la que provenga sea dudosa o poco confiable, igualmente la noticia se viraliza en cuestión de minutos. Así se muestra en el análisis de noticias, pues todas ellas fueron difundidas por internet causando un gran impacto en las personas debido al fenómeno de la repetición, es decir, el hecho de que una noticia aparezca con frecuencia en nuestras redes sociales suscita que creamos la noticia con más convencimiento de la veracidad de esta.

En cuanto a los objetivos que hemos observado más claros con respecto a las noticias analizadas, el principal sería el de causar en la población cierto miedo o confusión. De entre los veinte bulos analizados, dieciocho de entre ellos provocarían en la población miedo o confusión. En muchos casos, estos bulos son alentados por rumores. La necesidad de dar respuesta a las dudas o cuestiones que tenemos sobre el coronavirus y que las autoridades todavía no pueden dar por la novedad del virus provoca que creamos las informaciones que intentan dar respuesta a estas preguntas, aunque muchas veces resulten descabelladas.

Estos bulos se están utilizando como arma de destrucción, como elemento que merma nuestra capacidad de decisión y de análisis. Nos referimos al bulo como arma de destrucción del adversario, es decir, de los veinte bulos analizados, quince de entre ellos pretenderían reafirmar una opinión. Existiría por tanto, un gran deseo de reafirmar nuestras propias opiniones. Este deseo es el que nos motivaría para retuitear, compartir

en *Facebook*, o reenviar cadenas de *WhatsApp* con el fin de que nuestros amigos vean el mundo tal y como nosotros lo vemos, o queremos verlo.

Por último, otro de los objetivos igual de perjudiciales que los anteriores sería la intención de infundir odio a través del discurso. Con una crisis sanitaria como contexto y la población confinada durante semanas en sus casas, observamos que es muy fácil fabricar y difundir, así como crear mensajes que instigan odio hacia determinadas personas, instituciones o hacia partidos políticos. Uno de los ejemplos que podemos citar es el caso del bulo de Rafael Hernando, afirmando en *Twitter* que “si eres musulmán sales a la calle de manifestación bien pegadito, sin mascarillas ni guantes y Marlaska mira para otro lado”. Con este *tweet* se pretende reafirmar una opinión en y, a su vez, arrojaría un cierto odio o crispación hacia las personas marroquíes de las que argumenta que no están respetando el confinamiento.

Verificamos en este análisis que los bulos nada tienen que ver lo que sería un periodismo de calidad. Si bien es cierto que incluimos en este análisis noticias que provienen del ámbito periodístico, y que podemos observar en innumerables ocasiones que el periodismo, debido a la rapidez y aceleración que caracteriza a las redes sociales hoy en día, falta en demasiadas ocasiones a la veracidad en los contenidos, así como en la diversidad de fuentes que supuestamente deben regir el oficio del periodista, no es menos cierto que la mayoría de las informaciones interceptadas como bulos se originan y expanden por las redes sociales. La mayoría de bulos interceptados usan una sola fuente de información, o a veces son simplemente rumores a los que se le dan forma para que parezcan contrastados y reales. No existen en estos bulos la confirmación de datos ni la existencia de distintas fuentes. Por ejemplo, en la noticia publicada por el medio ‘Okdiario’ titulada “El gobierno ordena al Ejército fumigar productos químicos”, no hay un contraste de fuentes ni confirmación de datos alguna, puesto que su única fuente de información aquí fue el BOE publicado por el gobierno y, al no realizar una debida lectura comprensiva de ese BOE y no haber contactado con más fuentes, la noticia no se puede considerar veraz. No podríamos considerar este tipo de publicaciones, por tanto, como buen periodismo.

Lo que podríamos afirmar sobre las características comunes de la comunicación es que estos bulos responderían al deseo de las personas de informarse sobre hechos de interés general, pues todas estas publicaciones e informaciones en redes sociales abordan

diferentes cuestiones sobre el Covid-19 y la nueva situación mundial que nos ocupan a todos los ciudadanos. Con respecto a la información sobre hechos novedosos, comprobamos que cada uno de estos bulos relataría una serie de hechos que supuestamente acaban de suceder hace poco o que tienen relación con la actual crisis de coronavirus Covid-19 en el mundo.

Por otra parte, en este tipo de bulos, observamos que en ningún momento hay una clara separación entre opinión e información, como supuestamente debe regir al periodismo. En la mayoría de informaciones vemos supuestos datos y opiniones aparejadas al hecho para que provoque aún más reacción en los ciudadanos. En el ejemplo del bulo en el que se afirmaba que una planta entera del hospital Puerta de Hierro de Madrid estaba reservada para los familiares de Pedro Sánchez, las primeras palabras que aparecen en el *tweet* son: ‘Estoy indignada’.

4 Conclusiones

El año 2020 será un año difícil de olvidar por la situación tan excepcional que ha traído consigo: una crisis sanitaria provocada por el nuevo coronavirus Covid-19 que ha afectado, directa o indirectamente a todas las personas en el mundo, originando una pandemia mundial. Como hemos venido argumentando durante el desarrollo de este trabajo de investigación, esta pandemia no afecta solamente al ámbito sanitario, sino que ha derivado en una crisis política, económica e informativa.

Los contagios masivos han venido de la mano de bulos masivos mucho más difíciles de frenar que el virus. Informaciones falsas, poco contrastadas, rumores o estabas son ejemplos de lo que venimos contemplando durante estos primeros meses de pandemia. Las noticias falsas o los bulos han estado presentes durante toda la historia de la humanidad, la mentira es tan antigua como el ser humano. Sin embargo, la utilización cada vez mayor de las redes sociales, así como plataformas como *WhatsApp*, supone

una aceleración y difusión de contenidos sin precedentes donde los bulos y las mentiras han encontrado un refugio del que se torna complicado su desalojo.

El periodismo, por su parte, que lleva años en crisis, sigue cometiendo los errores que han provocado su descrédito frente a los ciudadanos. Un deseo de ser los primeros en dar la noticia, de tener a una audiencia conectada a una pantalla todo el día, intentando llamar su atención a toda costa y la falta de ética periodística que en ocasiones se deja ver en los medios de comunicación actuales originan una huída masiva de ciudadanos a la Red en busca de una ‘información alternativa’.

Sin embargo, en la Red, aunque bien es cierto que posee elementos sin duda positivos para los ciudadanos, comprobamos en esta investigación que es el entorno idóneo de proliferación de bulos y desinformación. El ciudadano busca en las plataformas digitales la confirmación de sus rumores, la reafirmación de su opinión y el descrédito hacia el considerado como adversario. En una situación tan delicada como una pandemia sanitaria, este deseo de influir en la opinión de los amigos cercanos es más pronunciado que nunca. Es decir, el ciudadano buscaría de alguna manera mejorar la cohesión de su grupo más cercano mediante el refuerzo de una opinión común sobre unos hechos, aunque sea a través de fuentes de información de dudosa procedencia o veracidad.

Las Instituciones políticas y organismos, por su parte, siguen esta misma estrategia de intentar cohesionar a un grupo determinado de personas, en este caso, la cohesión de los ciudadanos que habitan en un país concreto, así como la cohesión de sus propios votantes mediante la técnica del enfrentamiento, con el objetivo de justificar las decisiones tomadas por el gobierno y sacar rédito político frente al adversario. Acusaciones entre Estados Unidos y China por ver quién es el culpable del origen del virus, o utilización de informaciones poco contrastadas son algunos ejemplos de la competición entre gobiernos para ‘tirar balones fuera’, cuya consecuencia más inmediata sería el odio y la crispación en la población, además del racismo o incluso la creación intencionada de conflictos. Con esta política desinformativa y el intento de demonización del adversario político, podríamos estar, como ya avanzaba el ministro de Asuntos Extranjeros de China, Wang Yi, ‘al borde de una nueva Guerra Fría’.

Frente a esta crisis desinformativa enormemente perjudicial para los ciudadanos, el periodismo *fact-checking* se sitúa en estos momentos como una vía de escape hacia una información veraz. Periodistas y plataformas como *Facebook* o *Twitter* se encuentran

luchando contra esta cantidad de bulos en la Red. La verificación de bulos puede presentar una posible solución a corto plazo para esta enfermedad desinformativa, sin embargo, no puede ser la cura a este gran problema. El remedio, por tanto, se encuentra unido a la vuelta de la confianza en la profesión periodística. Un periodismo (López-Borrull, Vives Gràcia y Badell, 2018 pp. 1699-2407) “sumergido en el mundo de la información, eligiendo, organizando, conservando y ayudando a los usuarios a encontrar lo que necesitan”. Una especie de ‘*Watch dog*’ que, en palabras de Sola Morales (2020) “alerte a los ciudadanos sobre los fraudes, mentiras y falsedades producidas tanto en el ámbito político como por parte de los ciudadanos”.

Solamente, por tanto, dejaremos atrás la crisis desinformativa persiguiendo una información de calidad, honesta y veraz mediante un periodismo ético e independiente.

“Los periodistas, sin embargo, no pueden ser la última línea de defensa. Desmontar bulos y mentiras nos concierne a todos los profesionales y ciudadanos” (Blanco Alfonso, 2018, p. 435).

5 Referencias bibliográficas

- Amorós, M. (2018). “Fake News, la verdad de las noticias falsas”. Barcelona: Plataforma.
- López-Borrull, Alexandre; Vives-Gràcia, Josep; Badell, Joan-Isidre (2018). “Fake news, ¿amenaza u oportunidad para los profesionales de la información y la documentación?”. *El profesional de la información*, v. 27, n. 6, pp. 1346-1356. <https://doi.org/10.3145/epi.2018.nov.17>
- Elías, C, (2018) Ámbitos. *Revista Internacional de Comunicación*, nº 40, edición de primavera. fakenews, poder y periodismo en la era de la posverdad y ‘hechos alternativos’. Recuperado de <https://idus.us.es/handle/11441/71888>

- ZARZALEJAS, J. A. (2017). La era de la posverdad: realidad vs. percepción. *DESARROLLANDO IDEAS*, 27. Recuperado de <https://www.revista-uno.com>
- Romero Rodríguez, Luis 2014 Pragmática de la desinformación: estratagemas e incidencias de la calidad informativa de los medios.
- Gadámez Morales, A, (2019). ‘Posverdad y crisis de legitimidad: el creciente impacto de las fake news’, *Revista Española de la Transparencia* nº8 primer semestre 2019 ISSN 2444-2607. Págs. 25-44
- Rodríguez Andrés, R. *His. comun. soc.* 23(1) 2018: 231-244
- PANIAGUA, P, (2002). Estudios sobre el mensaje periodístico. Vol.8 2002:87-96
- La posverdad, peligro para la democracia. *Revista de Fomento Social* 72/2 (2017), 297-304.
- Deaths: Roy Norman Gooch. (2018). *The Pharmaceutical Journal*. doi: 10.1211/pj.2018.20205252
- Grijelmo, Á. (2017, agosto 22). El arte de la manipulación masiva. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2017/08/22/opinion/1503395946_889112.html
- Causas del coronavirus: Su origen y cómo se propaga. (2020). Recuperado de <https://www.medicalnewstoday.com/articles/es/causas-del-coronavirus-su-origen-y-como-se-propaga>
- 90 días de coronavirus: más de 770.000 casos y más de 36.000 muertes, y un tercio de la población mundial en cuarentena por una crisis que aún no ve su fin. (2020). Recuperado de <https://cnnespanol.cnn.com/2020/03/30/cronologia-coronavirus-90-dias-700000-casos-34-000-muertes-cnn/>
- La OMS confirma el origen animal del coronavirus. (2020, mayo 8). Recuperado de https://www.abc.es/sociedad/abci-confirma-origen-animal-coronavirus-202005081401_noticia.html
- S. (2020, marzo 11). Los bulos sobre el coronavirus se expanden más rápido que la epidemia. Recuperado de <https://saludsinbulos.com/observatorio/bulos-coronavirus-epidemia/>

- Ataques de desinformación: qué son y cómo podemos evitarlos. (2020). Recuperado de <https://www.lisainstitute.com/blogs/blog/ataques-desinformacion-que-son-como-evitarlos>
- (2020). Retrieved 3 June 2020, from https://ideas.llorenteycuenca.com/wp-content/uploads/sites/5/2016/11/161122_DI_Informe_Ahora_Verdad_ESP.pdf
- Fernández, G., & Fernández, G. (2020). Fake News: La batalla de los medios por recuperar la credibilidad. Retrieved 3 June 2020, from <https://historico.prnoticias.com/comunicacion/prcomunicacion/20161727-fake-news-la-batalla-de-los-medios-por-recuperar-la-credibilidad>
- Browne, E. (2020). Pompeo in MAJOR U-turn after backtracking over theory coronavirus started in Wuhan lab. Retrieved 3 June 2020, from <https://www.express.co.uk/news/world/1283578/mike-pompeo-coronavirus-covid-19-origin-wuhan-lab-china-trump>
- Declaración sobre la reunión del Comité de Emergencia del Reglamento Sanitario Internacional (2005) acerca del brote de nuevo coronavirus (2019-nCoV). (2020). Retrieved 3 June 2020, from [https://www.who.int/es/news-room/detail/23-01-2020-statement-on-the-meeting-of-the-international-health-regulations-\(2005\)-emergency-committee-regarding-the-outbreak-of-novel-coronavirus-\(2019-ncov\)](https://www.who.int/es/news-room/detail/23-01-2020-statement-on-the-meeting-of-the-international-health-regulations-(2005)-emergency-committee-regarding-the-outbreak-of-novel-coronavirus-(2019-ncov))
- El primer ministro de Australia aboga por abrir una investigación independiente sobre el origen del coronavirus. (2020). Retrieved 3 June 2020, from <https://www.europapress.es/internacional/noticia-primer-ministro-australia-aboga-abrir-investigacion-independiente-origen-coronavirus-20200421174657.html>
- La OMS pide mantener la calma y no sobrerreaccionar ante el brote de coronavirus. (2020). Retrieved 3 June 2020, from <https://www.infosalus.com/actualidad/noticia-oms-pide-mantener-calma-no-sobrerreaccionar-brote-coronavirus-20200128105557.html>
- Más de 100 países piden una investigación independiente sobre la pandemia de coronavirus. (2020). Recuperado de <https://cnnespanol.cnn.com/2020/05/18/100-paises-piden-una-investigacion-independiente-sobre-la-pandemia-de-coronavirus/>
- Rusia alimenta desinformación sobre coronavirus para mostrar pánico en Occidente: documento UE. (2020, marzo 18). Recuperado de

<https://lta.reuters.com/articulo/salud-coronavirus-desinformacion-idLTAKBN2151E1-OUSLT>

- Trump accuses WHO of being a «puppet of China». (2020, mayo 19). Recuperado de <https://www.bbc.com/news/health-52679329>
- Agencias, R. |. (2020, marzo 13). Un portavoz del gobierno de China acusa al ejército de los EEUU de haber llevado el virus a Wuhan - EL ESPAÑOL. Recuperado de https://www.elespanol.com/mundo/20200313/portavoz-gobierno-china-ejercito-eeuu-llevado-wuhan/474452814_0.html
- Twitter bloquea vídeos de Bolsonaro por animar a los brasileños a salir a las calles. (2020). Retrieved 3 June 2020, from https://www.abc.es/internacional/abci-twitter-bloquea-videos-bolsonaro-animar-brasilenos-salir-calles-202003301403_noticia.html
- Trump says he may stop calling coronavirus the 'Chinese virus'. (2020). Retrieved 3 June 2020, from <https://www.foxnews.com/politics/trump-may-stop-coronavirus-chinese-virus>
- Trump deja de llamar «virus chino» al coronavirus. (2020). Retrieved 3 June 2020, from <https://elcorreoweb.es/internacional/trump-deja-de-llamar-virus-chino-al-coronavirus-CA6516602>
- Rusia responde a la UE que no difunde desinformación sobre el coronavirus. (2020). Retrieved 3 June 2020, from <https://www.lasprovincias.es/internacional/ue-rusia-desinformacion-coronavirus-20200321183812-ntrc.html>
- Nations, U. (2020). La ONU contra la desinformación sobre el COVID-19 y los ataques cibernéticos | Naciones Unidas. Retrieved 3 June 2020, from <https://www.un.org/es/coronavirus/articles/onu-contra-desinformacion-covid-19-ataques-ciberneticos>
- Fernando Simón: "España no va a tener, como mucho, más allá de algún caso diagnosticado". (2020). Retrieved 3 June 2020, from https://www.abc.es/espana/abci-fernando-simon-espana-no-tener-como-mucho-mas-alla-algun-caso-diagnosticado-202001311357_video.html

- Estados Unidos supera los 91.800 fallecidos y 1,52 millones de contagios por Covid-19. (2020). Retrieved 3 June 2020, from <https://www.expansion.com/economia/2020/05/20/5ec4bf52e5fdea7a1c8b45b2.html>
- García Morales, Verónica Yazmín. «Donde habitan las mentiras: libertades de expresión e información en tiempos de odio e hiperinformación». Revista CIDOB d'Afers Internacionals, n.º 124 (abril de 2020), p. 25-47. DOI: doi.org/10.24241/rcai.2020.124.1.2
- Misconceptions about the coronavirus abound. Who's buying in? (2020, 18 mayo). Recuperado de <https://www.ipsos.com/en-us/americans-coronavirus-conspiracy-theories>
- Ciudadanos de origen asiático en España, contra el racismo por el coronavirus: "Una cosa es la precaución sanitaria y otra el 'bullying' a niños". (2020). Recuperado de https://www.eldiario.es/desalambre/Activistas-denuncian-comunidad-asiatica-coronavirus_0_991800971.html
- Echevarría, B. (2020). Más 'fact-checking' contra la posverdad. Recuperado de <http://www.cuadernosdeperiodistas.com/mas-fact-checking-la-posverdad/>
- El coronavirus, s. (2020). EFE Verifica se une a la International Fact-Checking Network. Recuperado de <https://www.efe.com/efe/espana/efeverifica/efeverifica-se-une-a-la-international-fact-checking-network/50001435-4188768>
- WhatsApp. (2020). Recuperado de <https://blog.whatsapp.com/Keeping-WhatsApp-Personal-and-Private>
- La Asociación Mundial de Periódicos reclama el periodismo como "mejor antídoto" contra la desinformación. (2020). Recuperado de <https://www.europapress.es/sociedad/noticia-asociacion-mundial-periodicos-reclama-periodismo-mejor-antidoto-contra-desinformacion-20200328123505.html>
- El valor del periodismo frente a la desinformación. (2020, marzo 16). Recuperado de <https://fape.es/el-valor-del-periodismo-frente-a-la-desinformacion/>

- Comunicación número 40 Enero - junio 2019 pp. 65-74. Carlos Rodríguez Pérez. No diga fake news, di desinformación: una revisión sobre el fenómeno de las noticias falsas y sus implicaciones.
- Fact-checking vs. Fake news: Periodismo de confirmación como recurso de la competencia mediática contra la desinformación. *index.comunicación*, 8(2), 295-316.
- José Luis del Hierro. Verdad y veracidad informativas: el ejemplo español 2014 Eunomía. *Revista en Cultura de la Legalidad* N° 7, septiembre 2014 – febrero 2015, pp. 41-56
- (Joseph E. Uscinski & Ryden W. Butler (2013) *The Epistemology of Fact Checking*, *Critical Review: A Journal of Politics and Society*, 25:2, 162-180)
- VIVO, A., INTERMEDIO, E., COCINA, P., TARDE, M., NOCHE, L., PARDO, L., & OBJETIVO, E. (2020). Ana Pastor: "Los fact-checkers somos más necesarios que nunca porque los políticos mienten y pasa factura." https://www.lasexta.com/programas/mas-vale-tarde/entrevistas/ana-pastor-los-factcheckers-somos-mas-necesarios-que-nunca-porque-los-politicos-mienten-y-pasafactura_20170706595e76de0cf2e5ccc1f6a977.html
- “Fake news, ¿amenaza u oportunidad para los profesionales de la información y la documentación?”. *El profesional de la información*, v. 27, n. 6, pp. 1346-1356.
- La posverdad y las noticias falsas : el uso ético de la información / coordinadora Estela Morales Campos. -- México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2018. xii, 261 p. -- (Información y sociedad).
- La posverdad, peligro para la democracia. *Revista de Fomento Social* 72/2 (2017), 297-304.
- Gates, B. (2020). ¿La próxima epidemia? No estamos listos. Recuperado de https://www.ted.com/talks/bill_gates_the_next_outbreak_we_re_not_ready/up-next?language=es
- Altares, G. (2020). La larga historia de las noticias falsas. Retrieved 3 June 2020, from https://elpais.com/cultura/2018/06/08/actualidad/1528467298_389944.html
- Gates, B. (2020). ¿La próxima epidemia? No estamos listos. Retrieved 3 June 2020, from

https://www.ted.com/talks/bill_gates_the_next_outbreak_we_re_not_ready/up-next?language=es

- ¿Qué es la infodemia de la que habla la OMS?. (2020). Retrieved 3 June 2020, from <https://www.julianmarquina.es/que-es-infodemia/>
- DE LA TORRE, LIDIA, & DILLON, ALFREDO (2012). Comunicación, redes sociales y democracia en la mirada de periodistas argentinos. *Cuadernos de Información*, (30),61-72.[fecha de Consulta 3 de Junio de 2020]. ISSN: 0716-162x. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=971/97124309007>
- MANUEL CASTELLS. Ruptura. La crisis de la democracia liberal. Madrid: Alianza Editorial, 2017.
- Alejandro Recio • Ruptura. La crisis de la democracia liberal de Manuel Castells Resonancias. Revista de Filosofía No. 4, 2018
- Mayoral, J.; Parratt, S.; Morata, M. (2017). Desinformación, manipulación y credibilidad periodísticas: una perspectiva histórica, en *Historia y comunicación social* 24 (2), 395-409.
- Blanco-Herrero, David; Arcila-Calderón, Carlos (2019). “Deontología y noticias falsas: estudio de las percepciones de periodistas españoles”. *El profesional de la información*, v. 28, n. 3, e280308. <https://doi.org/10.3145/epi.2019.may.08>
- Romero Rodríguez, L, (2013). “Hacia un estado de la cuestión de las investigaciones sobre desinformación/misinformación”. *Universidad San Martín de Porres Correspondencia & Análisis*, N°3, 319-342
- Mainer Blanco, B.; Martínez-Fresneda Osorio, H. (2019). Posverdad y desinformación en la era de los nuevos formatos, en *Historia y comunicación social* 24 (2), 547-559
- La posverdad, peligro para la democracia. Paul Valadier S.I. 303*Revista de Fomento Social* 72/2 (2017)
- Lotero-Echeverri, G.; Romero-Rodríguez, L. M.; Pérez-Rodríguez, M. A. (2018). Fact-checking vs. Fake news: Periodismo de confirmación como recurso de la competencia mediática contra la desinformación. *index.comunicación*, 8(2), 295-316.
- Luis M. Romero-Rodríguez. (2014) Pragmática de la desinformación: Estrategias e incidencias de la calidad informativa de los medios, tesis doctoral.

- Rodríguez Andrés, Roberto. (2018). Fundamentos del concepto de desinformación como práctica manipuladora en la comunicación política y las relaciones internacionales. *Historia y comunicación social*, 23 (1), 231-244.
- PANIAGUA, P, Desinformación tras el 11-S, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 96 Vol. 8 (2002): 87-96
- Sánchez-Guijaldo, M.P (2017) “Periodismo ciudadano”, ¿un nuevo fenómeno de periodismo? en *Documentación de las Ciencias de la Información* 40, 31-54.
- MARTÍNEZ ARIAS, Santiago (2015): “Periodismo ciudadano, en los límites de la profesión periodística”. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. Núm. especial diciembre, págs.: 109-118. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.
- García, C. (2020). Ana Rosa Quintana aclara y desmiente que el Gobierno rechazase comprar test PCR a la empresa Grup Met. Retrieved 8 April 2020, from <https://www.20minutos.es/noticia/4220757/0/ana-rosa-rectifica-y-desmiente-que-el-gobierno-rechazase-comprar-test-pcr-a-la-empresa-grup-met/>
- Recio, F. (2020). Ana Rosa Quintana desmiente un bulo difundido en su programa sobre un fabricante de test contra el coronavirus. *El periódico* Recuperado de <https://www.elperiodico.com/es/yotele/20200408/ana-rosa-quintana-desmiente-bulo-difundido-sobre-fabricante-test-coronavirus-7922239>
- Verifica, E., Fuente, R., & García, D. (2020). El coronavirus, ¿fabricado para vender vacunas, atacar a Trump, sembrar el pánico...?. Recuperado de <https://www.efe.com/efe/espana/efeverifica/el-coronavirus-fabricado-para-vender-vacunas-atacar-a-trump-sembrar-panico/50001435-4163545>
- López González, M. (2020). El mensaje falso del anciano que no recuerda nada y que está en La Paz. Recuperado de <https://www.newtral.es/el-mensaje-falso-del-anciano-sin-documentacion-que-no-recuerda-nada-y-que-esta-en-el-hospital-la-paz/20200330/>
- No hay ninguna alerta de la Policía de una banda que te hace oler un producto, "Manos limpias" o "Manitas limpias", te droga y te roba - Maldita.es. (2020), rrecuperado de <https://maldita.es/malditobulo/2020/02/10/no-hay-ninguna-alerta-de-la-policia-de-una-banda-que-te-hace-oler-un-producto-manos-limpias-o-manitas-limpias-te-droga-y-te-roba/>
- No, este anciano no está ingresado en La Paz ni en el Doctor Negrín ni en España por el coronavirus - Maldita.es. (2020). Recuperado de

- <https://maldita.es/malditobulo/2020/05/23/no-este-anciano-ni-tiene-alzheimer-ni-esta-ingresado-en-espana/>
- Video: así es la sopa de murciélago que originó el coronavirus en China. (2020) Clarín.com, 28 enero 2020 recuperado de https://www.clarin.com/viste/video-sopa-murcielago-origino-coronavirus-china_0_TNVnnExy.html
 - Folios, la carga del camionero que dice llevar material sanitario a Francia. (2020). Eldiario.es, 31 marzo 2020 recuperado de https://www.eldiario.es/sociedad/Folios-camionero-material-sanitario-Francia_0_1011749745.html
 - Larraz, P. I. (2020, mayo 21). El mensaje que afirma que las aseguradoras dejan de cubrir accidentes de tráfico por el coronavirus es falso. Recuperado de <https://www.newtral.es/el-mensaje-que-afirma-que-las-aseguradoras-dejan-de-cubrir-accidentes-de-trafico-por-el-coronavirus-es-falso/20200316/>
 - Aguilera, A. (2020, marzo 18). Las aseguradoras acaban con el bulo: cubrirán siniestros de coches durante el estado de alarma. Recuperado de https://www.vozpopuli.com/economia-y-finanzas/aseguradoras-siniestros-coches-carretera-estado-alarma-bulo_0_1337567265.html
 - Alerta por la nueva estafa de Josep Pàmies, el curandero de la lejía: «El coronavirus se puede curar en 24 horas con MMS». (2020, marzo 25). Recuperado de https://www.lasexta.com/programas/mas-vale-tarde/expediente-marlasca/alerta-por-la-nueva-estafa-de-josep-pamies-el-curandero-de-la-lejia-el-coronavirus-se-puede-curar-en-24-horas-con-mms_202003255e7badb84626fc0001c16093.html
 - Los supermercados en España descartan desabastecimiento por el coronavirus. (2020, marzo 10). Recuperado de <https://elcorreoweb.es/espana/los-supermercados-en-espana-descartan-desabastecimiento-por-el-coronavirus-XD6445099>
 - Rodrigo, P. B. (2020, mayo 21). El hospital Puerta de Hierro desmiente que haya una planta cerrada para familiares de Sánchez. Recuperado de <https://www.newtral.es/el-hospital-puerta-de-hierro-desmiente-que-haya-una-planta-cerrada-para-familiares-de-sanchez/20200326/>
 - ¿Qué sabemos de que los países del norte de Europa han negado la ayuda económica a España para la crisis del coronavirus por tener más coches oficiales y políticos que otros estados? No hay pruebas de que haya sido así - Maldita.es.

- (2020, junio 2). Recuperado de <https://maldita.es/malditobulo/2020/06/02/paises-norte-europa-ayuda-espana-coronavirus-coches-oficiales-politicos/>
- ¿Contener la respiración por 10 segundos permite identificar contagio por Covid-19? (2020, marzo 20). Recuperado de <https://eldiario.com/2020/03/20/contener-la-respiracion-por-10-segundos-permite-identificar-contagio-por-covid-19/>
 - ¿Qué sabemos sobre las recomendaciones de la influencer Paula Gonu para prevenir el coronavirus? - Maldita.es. (2020, marzo 12). Recuperado de <https://maldita.es/malditaciencia/2020/03/11/que-sabemos-sobre-las-recomendaciones-de-la-influencer-paula-gonu-para-prevenir-el-coronavirus/>
 - Plaza, E. (2020, mayo 18). Las mascarillas no producen hipoxia cerebral. Recuperado de <https://saludsinbulos.com/observatorio/mascarillas-hipoxia-cerebral/>
 - ¿Usar mascarilla causa hipoxia? No hay evidencias de que sea así - Maldita.es. (2020, mayo 30). Recuperado de <https://maldita.es/malditaciencia/2020/05/30/uso-prolongado-mascarilla-hipoxia/>
 - ¿Uso prolongado de tapabocas produce falta de oxígeno en el organismo? (2020, mayo 5). Recuperado de <https://eldiario.com/2020/05/04/uso-prolongado-de-mascarilla-produce-hipoxia/>
 - Lorenzo, P. Á. (2020, mayo 21). El Mundo no ha publicado que Andalucía haya “puesto sobre la mesa” repetir el curso escolar. Recuperado de <https://www.newtral.es/el-mundo-no-ha-publicado-que-andalucia-haya-puesto-sobre-la-mesa-repetir-el-curso-escolar/20200324/>
 - Difunden foto falsa de Kim Jong-un en un ataúd. (2020, mayo 1). Recuperado de <https://www.elimparcial.com/mundo/Difunden-foto-falsa-de-Kim-Jong-un-en-un-ataud-20200430-0137.html>
 - G. Levy. B (2020, marzo 10). El riesgo de la Infodemia. Recuperado de <https://andinalink.com/el-riesgo-de-la-infodemia/>
 - Cuesta, C. (2020, abril 17). Ejército: El Gobierno de Pedro Sánchez le ordena fumigar productos químicos desde aviones para intentar frenar el coronavirus. Recuperado de <https://okdiario.com/espana/gobierno-ordena-ejercito-fumigar-productos-quimicos-desde-aviones-intentar-frenar-virus-5475427>

- Europa Press. (2020, abril 19). El JEMAD aclara que las Fuerzas Armadas no fumigarán con aeronaves sino con aerosoles y en ambientes cerrados. Recuperado de <https://www.europapress.es/nacional/noticia-jemad-aclara-fuerzas-armadas-no-fumigaran-aeronaves-aerosoles-ambientes-cerrados-20200419135616.html>
- Sierra, M. (2020, abril 14). Estas son las organizaciones que determinan qué es un bulo y qué no en Facebook, propietaria de WhatsApp. Recuperado de https://www.vozpopuli.com/economia-y-finanzas/empresas-encargadas-decir-bulo-Espana_0_1345365642.html
- Sierra, M. (2020b, abril 14). Facebook censura una información de «Vozpópuli». Recuperado de https://www.vozpopuli.com/medios/censura-informacion-vozpopuli-facebook-maldita-newtral_0_1345666174.html
- Trula, E. M. (2019, abril 12). ¿Para qué sirve un fact-checking? Por qué la democracia puede sobrevivir sin desmentir un dato falso. Recuperado de <https://magnet.xataka.com/en-diez-minutos/sirve-fact-checking-que-democracia-puede-sobrevivir-desmentir-dato-falso>
- Salaverría, Ramón; Buslón, Nataly; López-Pan, Fernando; León, Bienvenido; López-Goñi, Ignacio; Erviti, María-Carmen (2020). “Desinformación en tiempos de pandemia: tipología de los bulos sobre la Covid-19”. El profesional de la información, v. 29, n. 3, e290315. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.15>

6 ANEXO

6.1 Análisis de bulos

1. La polémica de los test. Las empresas fabricantes señalan la escasez de materias primas.

El 7 de abril de 2020 el programa de Ana Rosa de Mediaset España entrevistó en su programa a Francés Maristany, presidente del Grupo Met. El empresario explica en el programa que posee test rápidos y que está dispuesto a servir de miles de test homologados a los ciudadanos españoles. Sin embargo, Maristany afirma que ofrecieron los test al gobierno pero que éste no está trabajando con la plataforma. Ante tal información, Ana Rosa, presentadora del programa, tildó la situación de ‘escandalosa’.



Fuente: 20minutos.es

Tras la difusión de esta noticia a través de Telecinco y redes sociales, que la viralizaron aún más, varios medios españoles desmintieron la noticia. 24 horas después, Ana Rosa Quintana se encargó ella misma de rectificar, pues su programa se había puesto en contacto con el gobierno de España, por lo que posteriormente explicó “Le hemos preguntado, como debe ser, al Gobierno. Dice que no han hablado con esta compañía, están recibiendo muchas solicitudes. Con esta empresa no sé si se ha podido traspapelar pero no han hablado. Maristany, presidente de la compañía, nos insiste en que Moncloa contactó ayer con su empresa para decirles que no había recibido la información anterior”.

Fuentes consultadas: (20minutos, 8 abril 2020); (el periódico, 8 abril 2020); (El plural, 8 abril 2020).

Elementos comunes en bulos		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Titular o información impactante	X		
	Soporte fotográfico, audios o vídeos	X		
	Ambigüedad en la información			X
	Rapidez en su difusión	X		
	Apariencia legítima/confiable	X		

Objetivos del difundido		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Conmovedora		X	
	Provoca indignación	X		
	Provoca miedo o confusión	X		
	Reafirma una opinión	X		
	Incita al odio			X
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes		X	
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información		X	

2. Hilo de Twitter sobre un posible complot promovido por el empresario Bill Gates

A través de las redes se ha difundido una teoría conspirativa sobre la posible implicación del empresario Bill Gates en la creación del virus, al poseer este su supuesta patente.

Un hilo de twitter publicado el 22 de enero se hizo viral con esta teoría conspirativa. El hilo comienza así: “La nueva enfermedad de moda llamada coronavirus está acaparando los titulares. Es curioso que haya habido una patente para el coronavirus que se presentó en 2015 y se concedió en 2018”. Los tweets siguen explicando que “el cesionario de esta patente fue el Instituto Pirbright financiado por el gobierno de Reino Unido. Algunos de sus principales financiadores son la Organización Mundial de la Salud y la Fundación Bill & Melinda Gates”.



Fuente: Twitter

Sin embargo, según la propia Institución Pirbright, su vacuna tiene el objetivo de tratar o prevenir enfermedades respiratorias de animales de granja. Además, aseguran que Pirbright no trabaja con coronavirus humanos y sus investigadores ni siquiera han desarrollado todavía la vacuna contra infecciones respiratorias en aves para la que solicitaron dicha patente.

Según la agencia EFE, “la patente de coronavirus concedida a Pirbright no tiene relación alguna con Gates. Su fundación es una de las organizaciones que aportan fondos a proyectos del instituto (creado por el Consejo de Investigación de Ciencias Biológicas y Biotecnología del Reino Unido), pero no financia ningún trabajo relacionado con patentes. Únicamente un programa de anticuerpos para el ganado.

Fuentes: (Agencia EFE, 31 enero 2020); (Maldito Bulo, 12 marzo 2020).

Elementos comunes en bulos		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Titular o información impactante	X		
	Soporte fotográfico, audios o vídeos		X	
	Ambigüedad en la información	X		
	Rapidez en su difusión	X		
	Apariencia legítima/confiable	X		

Objetivos de la difusión		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Conmovedora		X	
	Provoca indignación	X		
	Provoca miedo o confusión	X		
	Reafirma una opinión	X		
	Incita al odio	X		
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes		X	
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información		X	

3. Cadena de *WhatsApp* sobre una persona mayor que supuestamente no sabe quién es y no recuerda nada.

Según la organización antibulos Newtral.es, esta imagen circula por redes sociales desde el año 2017 y siempre relacionada con la misma historia, un *tweet* o una cadena de *WhatsApp* que pide difusión para un anciano que no sabe dónde se encuentra ni recuerda nada.

El *tweet* que mostramos a continuación se escribió el 30 de marzo de 2020 y dice lo siguiente: “Está en la Paz. No tiene documentación y a una enfermera que lo atiende se le ha ocurrido enviar su foto para ver si alguien lo reconoce. Puede ser que ingresara de alguna residencia de ancianos. Él no sabe quién es y no recuerda nada. Es una pena”.

El 10 de marzo de 20117, la Policía Local de Burgos en su cuenta de twitter comunicó que “este abuelito no está en el Hospital de Burgos, es un bulo”.

Fuente: (Newtral.es, 30 marzo 2020); (Maldita.es, 23 mayo 2020)



Fuente: *Twitter*

Elementos comunes en bulos		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Titular o información impactante	X		
	Recursos fotográficos, audios o vídeos	X		
	Ambigüedad en la información	X		
	Rapidez en su	X		

	difusión			
	Apariencia legítima y confiable			X

Objetivos de la difusión		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Conmovedora	X		
	Provoca indignación	X		
	Provoca miedo o confusión	X		
	Reafirma una opinión			X
	Incita al odio		X	
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes		X	
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información		X	

4. Bulo sobre una supuesta banda de ladrones que “está operando en todo el país”.

El mensaje que se hacía pasar por la dirección general de la Policía Nacional estaba difundiéndose a través de *WhatsApp* y alertaba a todos los ciudadanos sobre una banda de ladrones que está operando en todo el país. En el difundido se explica también que esta supuesta banda se hacen pasar por una ONG médica llamada ‘Manos limpias’, y su modo de operar es parar a las personas por la calle, echarles gel desinfectante en las manos que en realidad es una droga que hacía dormir a la gente para robarles.

La cuenta oficial de *Twitter* de la Policía Nacional desmintió el día 8 de mayo este bulo, escribiendo: “nosotros si ‘avisamos’ lo hacemos por nuestros canales oficiales y no a través de cadenas absurdas de *WhatsApp*. No reenvíes mensajes de procedencia desconocida. No piques”.



Fuente: Policía Nacional en
Twitter

Fuente: ("No hay ninguna alerta de la Policía de una banda que te hace oler un producto, "Manos limpias" o "Manitas limpias", te droga y te roba - Maldita.es, 2020);

(Policía Nacional en Twitter, 8 mayo 2020)

Elementos comunes en bulos		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Titular o información impactante	X		
	Recursos fotográficos, audios o vídeos		X	
	Ambigüedad en la información	X		
	Rapidez en su difusión	X		

	Apariencia legítima y confiable	X		
--	---------------------------------	---	--	--

Objetivos de la difusión		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Conmovedora		X	
	Provoca indignación	X		
	Provoca miedo o confusión	X		
	Reafirma una opinión			X
	Incita al odio		X	
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes		X	
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información			X

5. Una supuesta promoción de Primark en Facebook dice estar regalando un vale regalo de entre 50 hasta 500 euros.

Supuestamente el 8 de abril aparecería una información en la red social Facebook con motivo de la posibilidad de ganar un vale regalo para gastar en Primark. Para ello, según este difundido tendrías que realizar una “encuesta de un minuto”.

La Policía Nacional en su cuenta de Twitter desmintió el 9 de abril esta información, afirmando lo siguiente: ¿Facebook te ha seleccionado para un vale de 500€? No piques, no es una promo oficial de Primark. Solo quieren tus datos, colarte malware o suscribirte a SMS Premium”.

Este tipo de mensajes en las redes sociales solo busca engañarnos y, tal y como afirma la policía, en su mayoría solo querrán conseguir nuestros datos o estafarnos de alguna manera. Este tipo de engaños se alimentan en época de crisis y confunden, a la vez que desmoralizan a la población.

Fuente: ("La Policía advierte de un nuevo timo en *Facebook*: "Un vale de 500 euros en *Primark*? No piques"', EIMundo, 9 abril 2020).



Fuente: ElMundo.es

Elementos comunes en bulos		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Titular o información impactante	X		
	Recursos fotográficos, audios o vídeos		X	
	Ambigüedad en la información	X		

	Rapidez en su difusión	X		
	Apariencia legítima/confiable	X		

Objetivos de la difusión		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Conmovera		X	
	Provoca indignación		X	
	Provoca miedo o confusión	X		
	Reafirma una opinión		X	
	Incita al odio		X	
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes		X	
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información		X	

6. Bulo compartido por el senador del PP, Rafael Hernando, en el que se muestra un vídeo asegurando que los musulmanes no están respetando el confinamiento.

El *tweet* publicado el 27 de abril de 2020 afirmaba lo siguiente: “Osea que si eres católico no puedes ir a la iglesia y se prohíbe la Semana Santa, lo cual parece razonable. Pero si eres musulmán sales a la calle de manifestación bien pegadito, sin mascarillas ni guantes, y Marlaska mira para otro lado. Es vergonzoso. Y no es fake”

Minutos más tarde, Rafael Hernando se vio obligado a rectificar la falsedad que había compartido, “me dicen que esta foto no es de ahora sino de hace ya algún

tiempo”. Además, se refirió a la cadena SER alegando que ésta le había dado “la posibilidad de aclarar el asunto”.



Fuente: @RafaelHernando en twitter

Fuente: Rafael Hernando (@Rafael Hernando) 27 abril, 2020;

(Cadena Ser (2020),” Rafael Hernando publica una foto de la comunidad musulmana de 2018 como si fuera del estado de alarma”)

Elementos comunes en bulos		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Titular o información impactante	X		
Recursos fotográficos, audios o vídeos	X			
Ambigüedad en la información	X			
Rapidez en su difusión	X			
Apariencia legítima y confiable	X			

Objetivos de la difusión		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Conmovedora			X
Provoca indignación				
Provoca miedo o confusión	X			

	Reafirma una opinión	X		
	Incita al odio	X		
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes		X	
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información		X	

7. Vídeo de una mujer comiendo sopa de murciélago a través de la cual se originó supuestamente el coronavirus en China.

En el video difundido por la Red, una mujer china aparece comiendo un murciélago entero en un restaurante. El video rápidamente se difundió a raíz de los primeros casos de coronavirus en China. Páginas web como Clarín difundieron la noticia, titulándola: “Video: así es la sopa de murciélago que originó el coronavirus en China”.

A través de Maldito Buló (2020) sabemos que medios como el Bastille Post o Apple Daily identificaron a la mujer como la bloguera china Wang Mengyun. Sin embargo, esta mujer en su perfil oficial de Weibo, aclaró que las imágenes habían sido grabadas en Palaos en el año 2016.

El 8 de mayo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) confirmó que el nuevo coronavirus fue originada por murciélagos, y luego transmitida a través de otros mamíferos, al ser humano. Sin embargo, no se ha podido confirmar el lugar donde se originó la pandemia. Lo que sí sabemos es que no fue la bloguera Wang Mengyun la que propagó el virus a través de esa sopa de murciélago, la cual, según recogen medios como Heaven32 el 28 de enero de 2020, sufrió incluso amenazas de muerte por la difusión del video.

Fuentes: (2020, Vídeo: así es la sopa de murciélago que originó el coronavirus en China. Clarín.com, 28 enero 2020);

(Heaven32, 28 enero 2020);

(maldita.es, 30 enero 2020).

Elementos comunes		SÍ	NO	NO PROCEDE
bulos	Titular impactante	X		
	Fotografías, audios o vídeos	X		
	Ambigüedad en la información	X		
	Rapidez en su difusión	X		
	Apariencia confiable	X		

Objetivos de la difusión		SÍ	NO	NO PROCEDE
Objetivos de la difusión				
	Conmovedora		X	
	Provoca indignación	X		
	Provoca miedo o confusión	X		
	Reafirma una opinión	X		
	Incita al odio	X		
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes		X	
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información			

8. La Organización antibulos eitb.eus afirma en un titular que: “El nobel Montagnier dice sin pruebas que la COVID-19 viene de un laboratorio chino”

El premio nobel de medicina y descubridor del VIH, Luc Montagnier afirma en una entrevista en el medio francés Pourquoi Docteur, que ha habido “una manipulación con respecto a este virus”. La web eitb.es, encargada de desmentir bulos, se hizo eco de la noticia y publicó el 5 de mayo de 2020 en un titular que Luc Montagnier afirmó que “el virus provenía de un laboratorio chino”. Al escuchar la entrevista, nos damos cuenta de que cuando es preguntado sobre quién es el causante de esta manipulación intencionada, el premio nobel dice textualmente que “no acusa a nadie”.

Fuentes: (eitb.eus, 5 mayo 2020);

(Montagnier, 27 abril 2020)

Elementos comunes en bulos		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Titular impactante	X		
	Fotografías, audios o vídeos	X		
	Ambigüedad en la información			X
	Rapidez en su difusión			X
	Apariencia legítima y confiable	X		

Objetivos de la difusión		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Conmovera		X	
	Provoca indignación	X		
	Provoca miedo o confusión	X		
	Reafirma una opinión	X		
	Incita al odio			X
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes		X	
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información	X		

9. Folios, la carga del camionero que dice llevar material sanitario a Francia.

Durante el Estado de Alarma en España se ha viralizado en *WhatsApp* y *Twitter* un video en el que un supuesto camionero denuncia que va a llevarse el material sanitario a Francia porque España no paga el dinero para obtenerlo. En las imágenes, aparecen los paquetes apilados y la palabra ‘Fabiano’ escrita. ‘Fabiano’ es una empresa italiana dedicada a la confección de material escolar o artístico, principalmente (eldiario.es, 31 marzo 2020).

José Ángel González, director adjunto operativo de la Policía Nacional, dijo en una comparecencia en Moncloa que es información “es un bulo y lo que se enseña en el vídeo son cajas de folios”.

Fuente: eldiario.es, 31 marzo 2020

Elementos comunes en bulos		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Titular o información impactante	X		
	Fotografías, audios o vídeos	X		
	Ambigüedad en la información	X		
	Rapidez en su difusión	X		
	Apariencia confiable	X		

Objetivos de la difusión		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Conmovedora		X	
	Provoca indignación	X		
	Provoca miedo o confusión	X		
	Reafirma una opinión	X		
	Incita al odio			X
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes		X	
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información		X	

10. El mensaje que afirma que las aseguradoras dejan de cubrir accidentes de tráfico por el coronavirus.

Este bulo que circuló por redes sociales durante el estado de alarma en España, aseguraba lo siguiente:



Fuente: Newtral.es

Lo cierto es que el seguro del automóvil protege también durante el Estado de Alarma. La Asociación Empresarial del Seguro UNESPA desmintió el bulo y comunicó en sus redes que “el estado de alarma no modifica las protecciones que ofrece el seguro del automóvil, tanto en su modalidad de seguro a terceros como en el resto de garantías. Esta declaración institucional se realiza a raíz de la aparición de algunas informaciones incorrectas en medios de comunicación y redes sociales en la jornada de hoy en las cuales se cuestionaba la continuidad de la protección” (Newtral.es, 21 mayo 2020).

Además, el Real Decreto 463/2020 no menciona en ningún momento esta excepción por el estado de alarma.

Fuente: (Newtral.es, 21 mayo 2020);

(Vozpópuli.com, 18 marzo 2020)

Elementos comunes en bulos	SÍ	NO	NO PROCEDE
Titular o información impactante	X		
Fotografías, audios o vídeos		X	
Ambigüedad en	X		

	la información			
	Rapidez en su difusión	X		
	Apariencia legítima/confiable			X

Objetivos de la difusión		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Conmovera		X	
	Provoca indignación	X		
	Provoca miedo o confusión	X		
	Reafirma una opinión			X
	Incita al odio			X
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes		X	
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información		X	

11. Josep Pàmies, conocido por sus pseudoterapias con lejía, asegura que el “coronavirus se puede curar en 25 horas” con dióxido de cloro

Este curandero insta a consumir ‘MMS’, dióxido de cloro, para curarnos del coronavirus. Dice que si no se cura a través de este método es porque los medios de comunicación tienen un complot contra este método. Este defensor de las pseudoterapias relacionaba el uso de la lejía con la cura del autismo, la malaria o el ébola. Hace un año, la *generalitat* de Catalunya le obligó a pagar 120.000 por hacer difusión de esas terapias.

Fuente: (Lasexta.com, 25 marzo 2020)

Elementos comunes en bulos		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Titular o información impactante	X		
	Fotografías, audios o vídeos	X		
	Ambigüedad en la información	X		
	Rapidez en su difusión	X		
	Apariencia legítima y confiable			X

Objetivo de la difusión		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Conmovedora		X	
	Provoca indignación			X
	Provoca miedo o confusión	X		
	Reafirma una opinión	X		
	Incita al odio			X
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes		X	

	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información		X	

12. Audio difundido a través de WhatsApp que asegura que se va a decretar el estado de excepción y anima a las personas a ir al supermercado antes de que “se agoten los suministros”.

En un audio difundido a finales del mes de marzo por WhatsApp un hombre anónimo aseguraba que tenía información certera conseguida a través de un amigo que tenía contacto con la policía. Este hombre aseguraba que “a partir de la semana que viene” el ejército estará en la calle y, por tanto, asegura que “conseguir suministros será mucho más complicado”. El hombre da un “consejo”, diciendo compremos todo lo que podamos, porque los básicos “van a desaparecer”.

Los supermercados en España descartan desabastecimiento por el coronavirus, y apuntan a que las imágenes de estanterías vacías se corresponden a “problemas puntuales”, pero no implica que existan problemas de aprovisionamiento. Desde el sector de los supermercados han hecho un llamamiento a la calma y la tranquilidad para que el consumidor realice su compra con “normalidad” (El correo de Andalucía, 10 marzo 2020).

Este audio se difundió a finales de marzo, asegurando que se decretaría en ese mismo momento el Estado de excepción. Sin embargo, en mayo de 2020 todavía no se ha decretado tal estado y no ha habido falta de aprovisionamiento graves en los supermercados, por lo que es un bulo difundido por *WhatsApp* totalmente falso.

Fuente: (elcorreoweb.com, 10 marzo 2020)

Fuente propia (WhatsApp, marzo 2020)

Elementos comunes en		SÍ	NO	NO PROCEDE
----------------------	--	----	----	------------

bulos	Titular o información impactante	X		
	Fotografías, audios o vídeos	X		
	Ambigüedad en la información	X		
	Rapidez en su difusión	X		
	Apariencia legítima o confiable	X		

Objetivo de la difusión		SÍ	NO	NO PROCEDE
Objetivo de la difusión	Conmovera		X	
	Provoca indignación	X		
	Provoca miedo o confusión	X		
	Reafirma una opinión	X		
	Incita al odio			X
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes		X	
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información		X	

13. El hospital Puerta de Hierro desmiente que haya una planta cerrada para familiares de Sánchez.

Un texto que circula por *Facebook* y *WhatsApp* asegura que el hospital Puerta de Hierro de Madrid tiene cerrada una planta para atender únicamente a la mujer y el suegro del presidente del Gobierno, que están afectados por el coronavirus.



Fuente: Newtral.es

El hospital ha asegurado que “no hay ninguna planta cerrada y reservada” para ningún paciente en el hospital.

Fuente: (Newtral.es, 26 marzo 2020)

Elementos comunes en bulos		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Titular o información impactante	X		
	Fotografías, audios o vídeos		X	
	Ambigüedad en la información	X		
	Rapidez en su difusión	X		

Objetivos de la noticia		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Conmovedora		X	
	Provoca indignación	X		
	Provoca miedo o confusión		X	
	Reafirma una opinión	X		
	Incita al odio	X		
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes		X	
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información		X	

14. Países del norte de Europa que han negado ayuda económica a España por supuestamente tener más coches oficiales y políticos que otros estados.

Las negociaciones en Europa para llegar a un acuerdo económico entre países a causa de la crisis del COVID-19 están siendo complicadas para los países europeos. En un primer momento, países como Alemania y Holanda se opusieron a ayudar económicamente a España o Italia.

A raíz de estas dificultades y la negativa de algunos países para ayudar económicamente a España, suscitaron varios bulos en la Red afirmando que los “países ricos del norte de Europa niegan la ayuda a España por ser el país con más coches oficiales en Europa”. Además, según estos bulos, se habría insistido a España para que redujera en un 25% el número de políticos españoles.

Desde la organización antibulos Maldita.es, no han encontrado ninguna referencia en la que se haga alusión al número de coches oficiales o cargos políticos que hay en España por parte de los representantes de esos países.

Fuente: (Maldita.es, 2 junio 2020)



Fuente: Maldita.es

Elementos comunes en bulos	SÍ	NO	NO PROCEDE
Titular o información impactante	X		
Fotografías, audios o vídeos		X	
Ambigüedad en la información	X		
Rapidez en su difusión	X		
Apariencia legítima y confiable			X

Objetivos de la difusión		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Conmovedora		X	
	Provoca indignación	X		
	Provoca miedo o confusión		X	
	Reafirma una opinión	X		
	Incita al odio			X
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes		X	
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información		X	

15. Cadena de WhatsApp que circula en España y otros países afirmando que contener la respiración durante 10 segundos ayuda a saber si hemos contraído el virus.

“Aspira profundamente y sostén tu aliento por más de 10 segundos. Si lo logras con éxito, sin toser, sin sofocarte o sentir presión es prueba de que no existe fibrosis en los pulmones, indicación básica de que no hay infección”.

Sin embargo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) señala que no existen evidencias científicas que permiten decir que conteniendo la respiración se puede diagnosticar coronavirus.

La doctora Karla Ronchini, infectóloga y presidenta de la Comisión de Control de Infecciones Hospitalarias del Hospital Universitario Gaffré y Guinle de la Universidad Federal del Estado de Rio de Janeiro, descartó que esta técnica sirva para diagnosticar “fibrosis” u otras afecciones pulmonares (eldiario.com, 20 marzo 2020).

Aylin Mujica
28 de febrero a las 15:13 · 🌐

Información importante SEGÚN LO RECIBIDO: El nuevo coronavirus NCP puede no mostrar signos de infección durante muchos días, ¿cómo se puede saber si él / ella está infectado? Para cuando tienen fiebre y / o tos y van al hospital, los pulmones generalmente tienen un 50% de fibrosis y ¡es demasiado tarde!

Los expertos de Taiwán proporcionan una autocomprobación simple que podemos hacer todas las mañanas:

Respira hondo y aguanta la respiración por 15 segundos. Si lo completa con éxito sin toser, sin molestias, congestión u opresión, etc., esto demuestra que no hay fibrosis en los pulmones, lo que básicamente indica que no hay infección.

¡En tiempos críticos, por favor levántese mañana en un ambiente con aire limpio!

CONSEJOS EXCELENTES GRAVES por médicos japoneses que tratan casos de COVID-19. Todos deben asegurarse de que su boca y garganta estén húmedas, nunca SECAS. Tome unos sorbos de agua cada 15 minutos como mínimo. ¿POR QUÉ? Incluso si el virus entra en la boca ... beber agua u otros líquidos los LAVARÁ a través del esófago y el estómago. Una vez allí en la barriga ... su ACID estomacal matará todos los virus. Si no bebe suficiente agua con más frecuencia ... el virus puede ingresar a las tráqueas y a los PULMONES. Eso es muy peligroso

¡Por favor envíe y comparta con familiares, amigos y todos sobre esto! Tenga cuidado de que todo el mundo se recupere pronto del virus corona. Que todos estén bien y felices 🙏 cortesía : dr GRISSELL MAC WILLIAMS

FALSO

Fuente: eldiario.com

Fuentes: (eldiario.com, 20 marzo 2020); (reacciónmedica.com, 15 marzo 2020)

Elementos comunes en bulos		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Titular o información impactante	X		
	Fotografías, audios o vídeos		X	
	Ambigüedad en la información	X		
	Rapidez en su difusión	X		
	Apariencia legítima y confiable	X		

Objetivos de la difusión		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Conmovera		X	
	Provoca indignación		X	
	Provoca miedo o confusión	X		
	Reafirma una opinión		X	
	Incita al odio		X	
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes		X	
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información		X	

16. La *influencer* Paula Gonu en *instagram*: “beber agua caliente a una temperatura de 27 grados o superior se supone que no vive este virus”, “en la superficie de metal el virus permanece entre 10-12 horas y en las manos 10 - 15 minutos, y a partir de ahí te puedes tocar la boca y todo”

La *influencer* cuenta con más de dos millones de seguidores en *instagram* y en una de sus historias de *instagram*, se hizo eco de un bulo que circulaba por la Red, afirmando que “beber agua caliente a una temperatura de 27 grados o superior se supone que no vive este virus”.

José Ignacio Peis, coordinador del grupo de trabajo de Actividades Preventivas y Salud Pública de la Sociedad Española de Médicos de Atención Primaria (SEMergen) explica en una entrevista a Maldita.es (2020) que “la ingesta de líquidos no tiene nada que ver con el proceso de infección”, por lo que tomar bebidas calientes no va a prevenir ni matar al COVID-19. Además, la OMS explica que “la temperatura normal

del cuerpo humano permanece alrededor de 36,5°C a 37°C, independientemente de la temperatura externa o el clima” (Maldita.es, 12 marzo 2020).

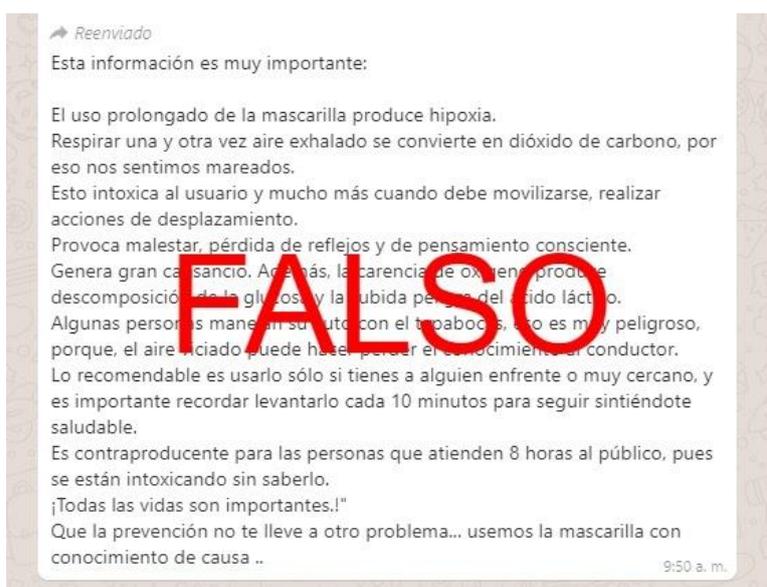
Fuentes: (@paulagonu en Instagram); (Maldita.es, 12 marzo 2020)

Elementos comunes en bulos		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Titular o información impactante	X		
	Fotografías, audios o vídeos	X		
	Ambigüedad en la información	X		
	Rapidez en su difusión	X		
	Apariencia legítima y confiable			X

Objetivos de la difusión		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Conmovedora		X	
	Provoca indignación		X	
	Provoca miedo o confusión	X		
	Reafirma una opinión	X		
	Incita al odio		X	
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes			X
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información			X

17. Bulo sobre la supuesta hipoxia que producen las mascarillas

Una cadena de WhatsApp sobre el uso prolongado de las mascarillas afirma que éstas pueden llegar a producir hipoxia cerebral, pudiendo llegar a producir una isquemia cerebral. En la imagen también se puede leer: “respirar una y otra vez aire exhalado se convierte en dióxido de carbono” y eso produciría mareo. Para solucionarlo nos dicen que nos levantemos la mascarilla cada 10 minutos.



Fuente: eldiario.com

María Elisa Calle, experta en Epidemiología y Salud Pública explicó al medio Maldita.es (2020) que los tapabocas no son completamente cerrados, el aire entra por los laterales y la parte superior y con este aire entra el oxígeno y se elimina el CO2.

Fuentes: (eldiario.com 5 mayo, 2020);

(SaludSinBulos, 18 mayo 2020);

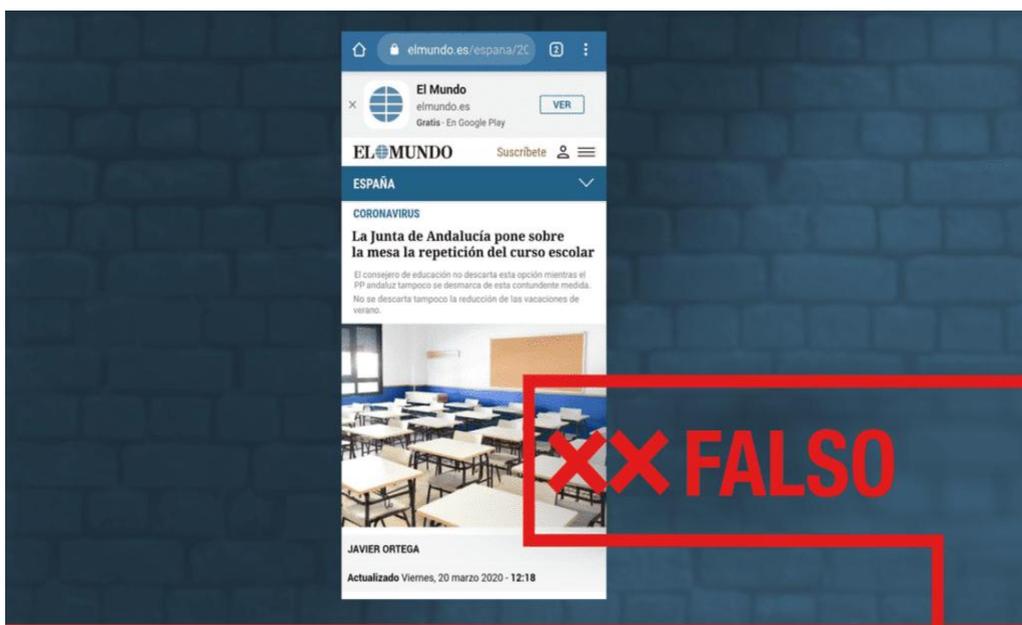
(Maldita.es 30 mayo 2020)

Elementos comunes en		SÍ	NO	NO PROCEDE
----------------------	--	----	----	------------

bulos	Titular o información impactante	X		
	Fotografías, audios o vídeos		X	
	Ambigüedad en la información	X		
	Rapidez en su difusión	X		
	Apariencia legítima y confiable	X		

Objetivos de la difusión		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Conmovera		X	
	Provoca indignación		X	
	Provoca miedo o confusión	X		
	Reafirma una opinión	X		
	Incita al odio		X	
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes		X	
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información		X	

18. La noticia de “El Mundo” que afirma que Andalucía esté considerando repetir el curso es un fotomontaje.



Fuente: Newtral.es

A raíz de la crisis del coronavirus, la problemática de qué hacer con el actual curso escolar ha acaparado muchas noticias, llenando la información de numerosos bulos que intentan confundir a la población. Para que el engaño sea más efectivo, estos bulos se hacen pasar por diarios confiables.

En la noticia aparece la fecha del 20 de marzo de 2020 y estuvo difundida en formato imagen, puesto que era falsa y no coincidía con ninguna noticia de El Mundo. En el título aparece lo siguiente: “La Junta de Andalucía pone sobre la mesa la repetición del curso escolar”. Además, en el subtítulo hacen referencia al PP andaluz afirmando que no descartan aplicar esta medida (Newtral.es, 24 marzo 2020).

La Conserjería de Educación y Deporte de la Junta de Andalucía escribió un *tweet* el 23 de marzo desmintiendo la noticia: “Acude a canales oficiales de información y no te dejes llevar por bulos y fake news. Andalucía no ha puesto sobre la mesa la repetición del curso escolar”.

Fuente: (Newtral.es, 21 mayo 2020); (Twitter @EducaAnd)

Elementos comunes en bulos		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Titular o información impactante	X		
	Fotografías, audios o vídeos	X		
	Ambigüedad en la información	X		
	Rapidez en su difusión	X		
	Apariencia legítima y confiable	X		

Objetivos de la difusión		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Conmovedora			
	Provoca indignación		X	
	Provoca miedo o confusión		X	
	Reafirma una opinión	X		
	Incita al odio	X		
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes		X	
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información	X		

19. Imágenes que supuestamente muestran al líder norcoreano muerto.

Después de la ausencia de Kim Jong-un en el homenaje de su difunto abuelo con motivo de su aniversario, la prensa mundial comenzó a especular sobre la situación sanitaria del

líder de Corea del Norte. Los rumores de su posible grave estado de salud se viralizaron por todo el mundo.

En una noticia publicada en *Twitter*, se llegó a mostrar unas supuestas imágenes del líder norcoreano muerto, además de acompañar las fotografías con una información sobre la muerte de éste, diciendo que la noticia será confirmada mañana por los medios de comunicación chinos. Estas imágenes, según demuestra Newtral.es (2020), no se corresponden a Kim Jong un, sino a su padre fallecido en 2011, Kim Jong-il.

El ministro de Unificación surcoreano, Kim Yeon-Chul, se pronunció sobre el tema y explicó que estas informaciones que indican que el líder norcoreano sufre problemas graves de salud son falsas. El ministro surcoreano califica estas informaciones relacionadas con el fenómeno de la ‘Infodemia’ (La Vanguardia, 28 abril 2020).



Newtral.es

Fuentes: (Newtral.es, 27 abril 2020);

(La Vanguardia, 28 abril 2020)

Elementos comunes en bulos		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Titular impactante	X		
	Fotografías, audios o vídeos	X		
	Ambigüedad en la información	X		
	Rapidez en su difusión	X		
	Apariencia legítima y confiable	X		

Objetivos de la difusión		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Conmovedora		X	
	Provoca indignación		X	
	Provoca miedo o confusión	X		
	Reafirma una opinión	X		
	Incita al odio	X		
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes			X
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación información-opinión		X	

20. Bulo afirmando que el ejército usará aviones para fumigar desde el aire contra el COVID-19

En la página web del medio español Okdiario se publicó el 17 de abril una noticia titulada: “El gobierno ordena al Ejército fumigar productos químicos desde aviones para intentar frenar el virus”. En el texto puede leerse la siguiente afirmación: “El gobierno empieza a quedarse sin recursos y acaba de regular, por orden del Ministerio de Sanidad, que las unidades de guerra bacteriológica del Ejército fumiguen desde aviones para intentar combatir el avance del coronavirus”.



Fuente: Okdiario.com

Tras numerosos mensajes en redes sociales y *WhatsApp* alertando de la posible fumigación a través de aviones, numerosos medios desmintieron la noticia explicando que “La Orden SND/351/2020 autoriza el uso de biocidas por “medios aéreos”, es decir, diseminándolos en el aire”. Así lo desmentía la cuenta anti bulos de VOST C.Valenciana en *Twitter*.

El ministerio de Defensa en una comparecencia en televisión, con Miguel Ángel Villaroya, jefe de Estado Mayor de la Defensa al frente, se vio obligado a desmentir este bulo, tachando de “rotundamente falso el bulo difundido en los últimos días”, así como afirmando que “la orden de Sanidad habilita a las fuerzas a usar aerosoles, no aeronaves”, tras hacerse eco de informaciones en *twitter* que faltaban a la verdad diciendo que se iban a utilizar aeronaves para fumigar contra el virus.

Fuentes: Okdiario.com, 17 abril 2020;

Europapress.es, 19 abril 2020

Elementos comunes en bulos		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Titular o información impactante	X		
	Fotografías, audios o vídeos		X	
	Ambigüedad en la información	X		
	Rapidez en su difusión	X		
	Apariencia legítima y confiable	X		

Objetivos de la difusión		SÍ	NO	NO PROCEDE
	Conmovera		X	
	Provoca indignación	X		
	Provoca miedo o confusión	X		
	Reafirma una opinión	X		
	Incita al odio			X
Elementos periodísticos	Confirmación de datos		X	
	Diversas fuentes		X	
	Hecho novedoso	X		
	Interés general	X		
	Separación opinión-información		X	